

**EL FÚTBOL COMO OBJETO DEL CAPITALISMO A UNA PROPUESTA
EDUCATIVA Y POLÍTICA EN LA ESCUELA DE FÚTBOL POPULAR POR LA
BANDA IZQUIERDA**

Presentado por:

MANUEL JULIÁN CORTÉS GARZÓN

Tutora:

VIVIANA SIERRA DELGADILLO

**Trabajo de grado para optar por el título de: Licenciado en Educación Comunitaria
con Énfasis en Derechos Humanos.**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA CON ÉNFASIS EN
DERECHOS HUMANOS
FACULTAD DE EDUCACIÓN
BOGOTÁ, 2018**

Dedicatorias

A quién me ha enseñado que es la vida,
quien me hizo entender el concepto de la justicia, la lucha y la templanza.

Quién nunca ha dejado de creer en que es posible,
que algún día todo estará mejor.

Es por vos y para vos vieja,


A mi familia, estandarte de confianza e increíbles y heredadas virtudes.
Porque nunca nos han regalado nada y por el contrario, nos hemos reinventado para intentar
ser siempre mejores, unidos, fuertes, amorosos.

A los amigos de cancha, de lucha política, de sueños, de fiestas, de dolores, peleas.
Con quienes he compartido la cancha corriendo de lado a lado, tratando de derrotar las
malas jugadas de la vida, con quienes hemos perdido siempre pero a los que no nos han
podido vencer. A los que hemos cantado detrás del arco sin nada más a cambio que este
amor profundo, profeso y sincero al balón.

A la banda izquierda, la del fútbol rebelde y popular, la del rojo y negro como segunda piel.
Gracias por el respeto, por la paciencia, por el amor, por la comprensión, por el aguante y
por soñar cada día con un mundo mejor, por la alegría de tener un balón en los pies.

A los IRREDUCTIBLES...

Esto es de ustedes, todos y todas; SOÑADORES.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Revisando lo enseñamos</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 130	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de Grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	El fútbol como objeto del capitalismo a una propuesta educativa y política en la escuela de fútbol popular Por la Banda Izquierda.
Autor(es)	Cortés Garzón, Julián
Director	Sierra, Viviana
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2018. 125 p
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	FÚTBOL; MERCADO; INDUSTRIA; CULTURA; FÚTBOL POPULAR; EDUCACIÓN, PEDAGOGÍA, IDENTIDAD.

2. Descripción
<p>Trabajo de grado que se propone analizar teórica y prácticamente, la relación que tiene el fútbol como fenómeno social de la humanidad, visto desde tres perspectivas; el mercado, la industria cultural y las apuestas del fútbol popular a partir de la experiencia pedagógica en la escuela Por la Banda Izquierda de la localidad de Bosa.</p>

3. Fuentes

- ALABARCES, P. (Comp.) 2003. “*Futbologías, Fútbol, identidad y violencia en América Latina*”. Ediciones CLACSO, Buenos Aires, Argentina.
- Avendaño, R. 2004. “*Clubes de fútbol popular masivos: los nuevos referentes de identidad cultural*”. Memoria para optar al título de sociólogo. Santiago, Chile, 2004.
- Blog – *Fútbol Rebelde*. <http://www.futbolrebelde.org/>
- Bueno, J.A y Mateo, M.I 2009. *Historia del fútbol: Enciclopedia de un deporte y crónica de una pasión*. Madrid, España. EDAF.
- Cepeda, V 2006. “*Construcción de sentido otorgado a la práctica del deporte por sujetos que participan en dos organizaciones deportivo comunitarias de la comuna de lo espejo*” *Una mirada desde la psicología social del deporte*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología, Tesis para optar al Título de Psicólogo, Santiago, Chile. 2003.
- Freire, P 1970 – *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo veintiuno editores, SA.
- Galeano, E 1995. “*El fútbol a sol y sombra*”. Siglo XXI editores, Argentina.
- Grupo de trabajo deporte y sociedad, 2003 – *Futbologías: fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Ediciones CLACSO: Buenos Aires.
- Harvey, D 2005 – *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*. CLACSO, Buenos Aires.
- Horkheimer, M y Adorno, T 1988- *Dialéctica del iluminismo*. Sudamericana, Buenos Aires.
- Martínez, S 2010. *Fútbol – Espectáculo, cultura y sociedad. Una revisión al negocio mundial*. Huixquilucán, México. Afinita
- Marx, C 1867 – *El Capital; el proceso de producción del Capital*. Feedbooks.

- Packer, Martin J. 2013 – *La ciencia de la investigación Cualitativa*. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Dpto. Psicología. Bogotá, Uniandes, 2013.
- Sacheri, E 2000 – *Esperándolo a Tito*. Penguin Random House Grupo Editorial, Argentina.
- San Martín, I 2012. “*PLAN ESTADIO SEGURO: UNA INTERVENCIÓN BIOPOLÍTICA A LAS BARRAS DEL FÚTBOL CHILENO*”. Universidad del Bio Bio, Magister en intervención social, Santiago 2012.
- Torres, A 2009 – *Educación Popular y paradigmas emancipadores*. Bogotá Revista Pedagogía y Saberes: Universidad Pedagógica Nacional.
- Torres, A 2010 – *Tres miradas a la educación popular*. Panamá. Revista la Piragua.
- Villablanca, C. 2009. “*Fútbol y ciudad: Los pinos de los de abajo*”. Memoria para optar al título de Antropólogo social, Santiago, Chile. Marzo de 2009.
- Wahl, A 1997 – *Historial del fútbol: del juego al deporte*. Francesc Reyes, Ediciones B.

PÁGINAS WEB

- Blog – *Fútbol Rebelde*. <http://www.futbolrebelde.org/>
- Blog – *Núcleo Fútbol*. <https://nucleofutbol.wordpress.com/>
- Ministerio del deporte, sf – *Legislación deportiva comentada*. http://www.coldeportes.gov.co/coldeportes/biblioteca_deportiva/libros_inspeccion_vigilancia_3916/legislacion_deportiva_comentada
- Instituto de Recreación y Deporte (IDRD), Bogotá <https://www.idrd.gov.co/transparencia/tramites-servicios/otorgamiento-renovacion-o-actualizacion-del-reconocimiento>

- Torres, C 1965 – *Periódico Frente Unido*. Bogotá, Colombia.

4. Contenidos

El trabajo de grado cuenta con una estructura de 4 capítulos y un apartado más de conclusiones. Con el mismo, se intenta hacer un análisis de la apuesta pedagógica de Por la Banda Izquierda, partiendo del estudio de los fenómenos del fútbol desde tres análisis; fútbol mercado, industria cultural y fútbol popular y su impacto en la construcción de la sociedad, en específico de la comunidad del Barrio el Porvenir de Bosa.

En el primer capítulo se entrega el planteamiento del problema, el objeto de estudio, además de toda la ruta metodológica seguida durante el desarrollo del trabajo investigativo.

En el Segundo capítulo, se busca hacer una introducción a la historia del fútbol desde los que son considerados sus orígenes en Gran Bretaña, además de las transformaciones que ha sufrido a través del tiempo y del desplazamiento por el mundo.

El tercer capítulo se erige como un análisis a las transformaciones que tuvo el fútbol en su configuración de mercancía y su impacto como fenómeno del mercado. Además, entrega una interpretación sobre la forma en la que opera la industria cultural en él y por último propone una interpretación de las garantías de acceso desde el marco legal Colombiano.

El cuarto capítulo hace una articulación entre el análisis teórico de la apuesta del fútbol popular como propuesta emergente, desde la experiencia pedagógica de la escuela Por la Banda Izquierda en la localidad de Bosa, además de evidenciar el proceso pedagógico que se viene adelantando allí desde el año 2013.

Por último, en las conclusiones se evidenciará el acumulado de reflexiones que deja el proceso de Por la Banda Izquierda, posterior al desarrollo del trabajo investigativo, los aciertos y desaciertos que dejó la experiencia pedagógica y las nuevas apuestas que emergieron después de la investigación.

5. Metodología

El presente trabajo de grado, se basa en las perspectivas de la investigación cualitativa y los postulados de la IAP (Investigación Acción Participativa) como método de investigación, basado en los principios de la educación popular. Es un trabajo que cuenta con aproximadamente cinco años de recolección de información, la cual se hizo a través de la implementación de distintas técnicas de recolección como: la observación participante, los diarios de campo y la entrevista.

6. Conclusiones

Las conclusiones obtenidas después del trabajo investigativo son:

El fútbol, como fenómeno del mercado, propicia escenarios de exclusión y elitización, privando así a poblaciones como la de la Escuela de fútbol Popular por la Banda Izquierda y marginando de sus discusiones los impactos que a nivel social tiene el mismo como fenómeno de masas.

La industria cultural en el fútbol se reproduce a sí misma, creando su propio universo de

significados y de necesidades. Tal industria al ser excluyente y elitizada, convierte al fútbol en un somero universo de mercancías sin analizar el fondo su impacto cultural en las poblaciones que lo consumen.

El fútbol Popular, es una apuesta que emerge desde la necesidad de resignificar el fútbol como una herramienta para la transformación de la sociedad y se erige como apuesta alternativa a su mercantilización.

Abordar una propuesta pedagógica desde el fútbol, en comunidades, es una apuesta útil para el abordaje de las problemáticas con niños y jóvenes, debido a su carácter vinculante y su impacto como fenómeno social de masas, permite además, generar reflexiones y un diálogo de saberes que permite la reinterpretación y la transformación del mundo.

Elaborado por:	Cortés Garzón, Julián
Revisado por:	Sierra, Viviana

Fecha de elaboración del Resumen:	10	04	2019
--	----	----	------

Contenido

Capítulo I	10
1.2 PREGUNTA PROBLEMA.....	20
1.3 Método de Investigación	21
1.3.1 La observación participante	23
1.3.2 Diarios de campo.....	23
1.3.3 Entrevista	24
Capítulo II	26
2.1 El inicio del partido	26
2.2 Un repaso histórico a la aparición del fútbol como fenómeno de masas.....	29
Capítulo III	38
3.1 Del juego al mercado: sobre el fútbol moderno	38
3.2 Fútbol como mercancía	41
3.3 Una industria rentable.....	50
3.4 Relación del fútbol con el marco legal Colombiano: una política sin acceso garantizado	59
Capítulo IV.....	66
4.1 El fútbol popular: una práctica que se hace teoría.	66
4.2 Por la Banda Izquierda y su experiencia pedagógica.	73
4.3 La cancha como espacio educativo	78
3.4 Una propuesta metodológica de trabajo comunitario	86
3.5 La experiencia se replica: El fútbol Popular se toma Bogotá.	89
4. CONCLUSIONES.	102
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	106

Capítulo I

1.1 Introducción

El fútbol como fenómeno social en América Latina, a pesar de que en la última era ha recobrado una gran importancia y mayor auge dentro de las investigaciones de las ciencias sociales, aún se queda corto en materia investigativa, lo anterior alentado desde varios factores: el fútbol entendido como un fenómeno social de violencia, ha despertado el interés de los estados por reconocer las características que dan lugar a la violencia como una expresión social del deporte rey, sin embargo sus investigaciones y productos han sido superficiales frente a la identificación a profundidad de los elementos que constituyen el fenómeno, de manera que los resultados de las investigaciones o estudios que se han desarrollado han sido en clave de crear normatividades que no responden al problema, sino que le dan un trato jurídico y delictivo, se desconoce el carácter social que ha sido parte significativa en la aparición del fenómeno y determina salidas superficiales que han convertido al fútbol y sus expresiones, en espacios privados y exclusivos. Como ejemplo, propongo analizar la ley “Estadio Seguro” implementada en Chile desde el año 2012, ley implementada por el estado que como objetivo se propone el trato de la violencia, pero que en esencia ha desencadenado una persecución contra los colectivos de hinchas organizados (San Martín,2012). En Colombia durante el año 2012 se erigió un estatuto que se denominó “Estatuto del aficionado al fútbol en Colombia” el cual tiene como objetivo dictaminar los derechos y deberes de los hinchas de fútbol en los estadios, posterior al lanzamiento del estatuto, las alcaldías de las principales ciudades del país, donde ejercen su localía los equipos de fútbol más populares, adoptaron como medida el “cierre de fronteras” para

hinchas de otras ciudades, lo que significaría la privación de traslados y entradas a los escenarios deportivos de hinchadas de otras ciudades.

Por otro lado, las investigaciones de corte social que se han hecho alrededor del fútbol, por parte de organizaciones e intelectuales, retratan uno de los fenómenos con mayor auge en el campo: el hincha y su organización colectiva. Si bien las hinchadas y sus distintas expresiones tendrán parte en el análisis de mi investigación, no serán el objeto de estudio a analizar entendiendo que los estudios sobre sus formas organizativas, sus expresiones y construcciones alrededor de la constitución de identidades y expresiones culturales, han tenido ya lugares de discusión y enunciación desde estudios e investigaciones hechas por académicos e intelectuales de América Latina (Alabarces, 2003). De modo que, lo que me interesa y por ende será el desarrollo de mi investigación, tiene como punto de partida el fútbol como una práctica deportiva y un fenómeno social que constituye una larga de discusiones alrededor de la construcción de un sujeto desde dos perspectivas: 1). La noción del fútbol, el deporte y el sujeto desde el mercado 2). El fútbol popular, el deporte y el sujeto desde una percepción crítica al fútbol de mercado.

La intención de esta investigación, se viene construyendo hace aproximadamente cinco años y tiene lugar en la aparición de la Escuela de Fútbol Popular Por la Banda Izquierda de ahora en adelante denominada con la abreviatura PLBI. Es una escuela ubicada en el sur de la ciudad de Bogotá, específicamente en la localidad séptima de Bosa, UPZ 86 Parcela Porvenir, en el Barrio Porvenir, parque los Girasoles. Trabaja con una población infantil y juvenil que van desde los 6 a los 16 años, aunque la variación en edad suele ser constante.

PLBI, es un proyecto social y comunitario cuyo enfoque logra sentido en la intención de las transformaciones de las estructuras de poder, la inequidad, la injusticia y las condiciones indignas de vida en el barrio por sus carencias, la ciudad, el país y el mundo. Desde la intención de la construcción de nuevas formas de relaciones sociales y políticas, que posibiliten a los habitantes del barrio herramientas, aprendizajes y formas organizativas para la exigencia y la organización, es un pequeño primer espacio y experiencia dentro del territorio que esperamos vaya adquiriendo mayor importancia.

Uno de los cuestionamientos que tiene mayor relevancia en la estela de críticas que se le hacen al fútbol moderno¹, desde sus prácticas fútbol-mercado, es la necesidad de lucro y transacción monetaria que se da dentro de la relación sujeto-fútbol. Cualquiera que sea el escenario de acceso, necesariamente está relacionado con la industria que se desarrolló con su mercantilización: la boletería para entrar a los escenarios deportivos, la adquisición de elementos deportivos, de seguidores de clubes o para la práctica deportiva, la relación deporte-trabajo en la que están inmersa los jugadores profesionales, canteras y escuelas de formación deportiva, los patrocinios y las inversiones, que en últimas son las que posibilitan la existencia de los clubes de fútbol y del deporte en sí, el pago o alquiler de canales deportivos privados que tienen el dominio de un 85% de la parrilla deportiva, entre otras formas en las que el fútbol-mercado encuentra su lógica y cuya empresa reina, que es la que tiene potestad para determinar todos los aspectos relacionados con el deporte es la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA), quien durante los últimos años se han visto envuelta en distintos escándalos de corrupción y malos manejos de las cuantiosas

¹ Fútbol Moderno nace como categorización al vínculo fútbol-mercancía en el que la industria adquiere un lugar central en la actividad deportiva. Es utilizado sobre todo por las hinchadas y colectivos de fútbol en el mundo.

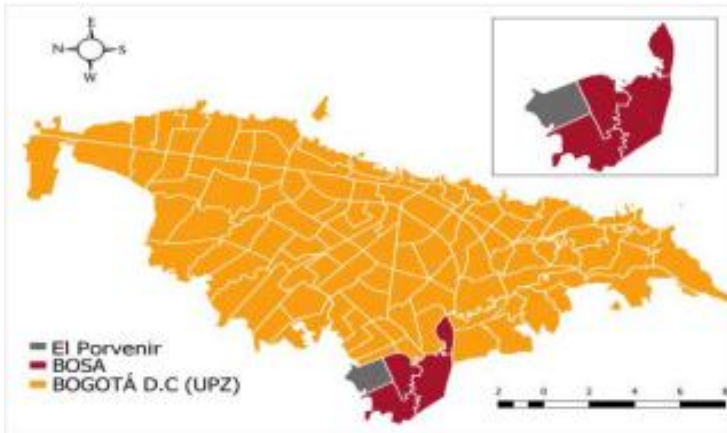
regalías que deja el deporte más lucrativo del mundo. Por lo anterior, uno de los elementos centrales de PLBI es la de su vocación e interés por la construcción y re-encuentro de la comunidad, por lo cual no tienen interés alguno en el lucro personal o en la constitución de una empresa. El medio de sustento de la escuela durante su existencia ha sido la autogestión y la gestión de recursos públicos. No existe entonces, ningún tipo de relación lucrativa con los participantes de la escuela, a pesar de que hay unos aportes simbólicos por parte de los papás y mamás de los niños y niñas.

Habría que hacer claridad en que PLBI no se concibe como una escuela deportiva interesada en la construcción social de los niños, como la visión romántica del asistencialismo lo podría denotar, sino que se considera una organización comunitaria de carácter transformador político y social. El interés de la escuela no solo es el de brindar un espacio de esparcimiento para alejar a los niños y niñas del territorio, de las distintas problemáticas que emergen en él, sino que considera que a través de la práctica, el aprendizaje y la propuesta de una nueva forma, no solo de jugar, sino de ver y pensar el fútbol, se pueden crear nuevas formas de relación comunitaria en aras de la construcción de vida digna y poder popular en el territorio. Es en últimas, lo anterior, lo que da razón y necesidad de pensar una nueva perspectiva del fútbol como práctica deportiva y comprensión social, distanciado del fútbol-mercado, o fútbol moderno.

Actualmente en la escuela se trabaja con una cantidad de 43 niños y 8 niñas que van de los 6 hasta los 17 años, que se encuentran entre estratos 1 y 2, el trabajo con ellos necesariamente ha vinculado también a sus padres, algunos, asisten de manera reiterativa y muestran apoyo y reconocimiento al proceso. Todos los niños asisten a colegios públicos y están entre cursos de Primero a Once grado.

El Barrio Porvenir de la localidad de Bosa, está ubicado dentro de la UPZ El Porvenir, legalizada por el Decreto 410 del año 2004 (Régimen legal de Bogotá, 2004), es uno de los proyectos Alamedas nuevos en el sector de Bosa. Su plan de ordenamiento tiene lógica en la construcción de conjuntos cerrados en su totalidad, situación que distancia a su población de la posibilidad de creación de una comunidad cohesionada y organizada, es precisamente una de las apuestas de PLBI propiciando un escenario común de relación comunitaria y reconstrucción del tejido social, lo anterior se puede evidenciar en el significado que tiene la cancha de fútbol, que se erige como uno de los primeros escenarios de encuentro.

Cabe aclarar, que si bien, una gran cantidad de asistentes viven en el sector del Porvenir, hay otro cierto número que viene desde otros barrios limitantes, es el caso del barrio Santa Fe y Patio Bonito. El barrio termina en la cuenca del Río Bogotá y es el último barrio de la zona occidental norte de la localidad, limitando también con el inicio de la localidad de Kennedy, su estrato social es de segundo nivel y por tratarse de un barrio reciente, aún se puede visualizar en él, varios terrenos vacíos o en construcción, en su mayoría de conjuntos residenciales. Actualmente está en proceso de construcción una sede de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, cuenta con dos Colegios públicos, un centro de desarrollo comunitario, dos centros comerciales a muy poca distancia y un centro de salud que le pertenece a Colsubsidio. El acceso al barrio es más fácil en Transmilenio si se llega desde el centro o el norte de la ciudad, antes de la puesta en marcha del Sistema Integrado de Transporte de Bogotá, contaba con aproximadamente 6 rutas de buses, hoy están reducidas a 4 rutas.



Mapa UPZ El Porvenir, localidad de Bosa, Veeduría Distrital 2014.

En materia de trabajo y oportunidades, el barrio Porvenir tiene una gran cantidad de vendedores informales, incluso, alrededor del parque en el que se ubica la cancha donde entrena la escuela, trabajadores informales construyeron locales de madera improvisados en los que buscan sus sustento, además existen dos centros comerciales que fungen como otras posibilidades de sustento económico. (Secretaría de Integración Social, SF, Pag 3 y 4).

La seguridad en el barrio se ve afectada por diversos factores: venta y expendios de drogas, consumo activo y delincuencia juvenil, si bien existe presencia policial constante, no representa garantía de seguridad para quienes habitan el barrio. Se dice que un sector del barrio, específicamente uno de sus conjuntos, tiene alta presencia de paramilitares desmovilizados, durante este año varias casos de violencia sucedieron dentro del barrio, por ejemplo el asesinato de una niña de 13 años a causa de una granada lanzada por la ventana de sus casa.

El contexto social del barrio Porvenir en Bosa, no se distancia de los contextos de los barrios populares en Bogotá, sin embargo, una característica demás, es que se viene constituyendo hace muy poco tiempo y su configuración de vivienda se centra en la lejanía de lo que antes se conocía como vecindad, por ende ya no hay relación vecino y la

comunidad cada vez pasa más desapercibida. La lógica de la propiedad horizontal y los proyectos urbanísticos actuales no propician relaciones sociales entre los sujetos que pertenecen a un territorio, de manera que las condiciones de exigibilidad y de organización son casi nulas. Esta realidad del barrio, es la que integra un elemento esencial en la propuesta de PLBI como escuela, encuentra como principal centro de unidad la cancha del barrio y se utiliza en perspectiva de cambio en la relación que tienen los habitantes del territorio y con él territorio, no es casual que al hablar con algún habitante, comprenda como territorio su conjunto residencial, apartando la realidad exterior que sin que él se percate, le toca directamente. Los espacios de socialización que conserva o que fundó el barrio, son los centros comerciales que a menos de 200 metros se encuentran ubicados, por lo tanto, las relaciones que se dan en ellos son de consumo y comercialización.

La ubicación geográfica y el reconocimiento de los fenómenos sociales, económicos y políticos son claves a la hora de tratar de entender las intencionalidad que se tienen desde PLBI para el trabajo dentro del barrio, pues este es el punto de partida para reconocer desde que necesidades se debe abordar la discusión por las transformaciones que se deben agenciar, todas ellas relacionadas con el fútbol como apuesta pedagógica.

El fútbol, desde la perspectiva en que se quiere encaminar desde la escuela, es un deporte que porta una alta dinámica social por su popularidad, su alta carga de pasión y movilidad de sensaciones, tiene la capacidad de sumir en una alta carga de alegría o tristeza a un pueblo (Villablanca, 2009) es precisamente esa alta carga de sociabilidad, con la que PLBI intenta re-construir el tejido de comunidad colocando como centro la cancha de fútbol que posteriormente posibilitará el encuentro para la reflexión y la organización dentro del barrio.

En un mundo plagado por expresiones culturales, en PLBI no podemos dejar de hablar de una identidad futbolera que a su vez, crea un tipo de expresiones que podríamos enmarcar dentro de la cultura del fútbol. La idea de nación, región y territorio ha sido marcada, promovida e interiorizada desde los clubes a los seleccionados de fútbol un club de fútbol no existe sin ciudad, así como la ciudad determina la popularidad o la importancia del Club. (Antezana, 2001). En Colombia los tres clubes más importantes de la actualidad y más campeones en la historia de los campeonatos de fútbol profesional, pertenecen a tres de las ciudades más importantes del país; Bogotá, Medellín y Cali en el siguiente orden: Club Atlético Nacional de Medellín; 16 títulos nacionales, 5 títulos internacionales, Club Deportivo los Millonarios de Bogotá; 15 títulos Nacionales y el América S.A de Cali con 13 títulos nacionales. Lo anterior no solo determina la importancia que cobra la ciudad, sino que además da apertura a un fenómeno territorial expresado en el regionalismo, de ahí que se pueda inducir que el fútbol, además de portar dinámicas sociales, también tiene comprensiones sobre el territorio (región) (Alabarces, 2011).

La identidad y todas las comprensiones que se configuran a través de la práctica o la afición al fútbol no se pueden desligar de sus contextos, pues son ellos los que ponen en evidencia la alta complejidad y conflictividad en aspectos como el económico y las diferentes situaciones de segregación, de carencias y segregación. No podríamos entonces, decir que el fútbol es apolítico y que tiene que ver simplemente con una práctica recreativa o deportiva pues contiene una construcción histórica permeada por momentos políticos y ha sido utilizado por diferentes líderes o guerras mundiales para la manipulación mediática: Mussolini durante la dictadura fascista en Italia, segundo organizador del Mundial de Fútbol de selecciones, cuyo lema era “vencer o morir” y al que se acusó de haber

amenazado al árbitro del encuentro, el partido entre la Alemania Nazi de Hitler, con el Dinamo de Kiev, en plena ocupación de Ucrania, en el que los jugadores Ucranianos fueron amenazados con asesinarlos si ganaban el partido, alzándose al final con el triunfo y siendo ejecutados. El protagonismo que tuvieron los mundiales de Argentina y Chile (Galeano, 1995) durante sus dictaduras entre otras múltiples expresiones que han tenido que ver con la el fútbol y la política. De allí, podemos inferir que el fútbol si tiene que ver con las decisiones políticas del mundo, pero que además cuenta con una gran potencia para el encuentro, la organización y las acciones colectivas.

Finalmente, pensar el fútbol también nos conduce a cuestionar las distintas concepciones hegemónicas que lo bordan como práctica recreativa y deportiva, cuestionar las restricciones o imaginarios que hay alrededor de su práctica; “la mujer no juega fútbol o solo puede jugarlo quien desarrolló altas capacidades”, su construcción estética sobre el cuerpo de los jugadores, la sobre exigencia para constituir cada vez más jugadores rápidos y fuertes, los imaginarios y su práctica cada vez más mediada por un ánimo de lucrativo que por la complacencia y el deseo de jugar.

Pensar el fútbol es un ejercicio que se viene gestando recientemente, por fortuna, existen en Latinoamérica ya, varios productos que desentrañan y analizan todos los fenómenos que existen en él y que ponen en tela de juicio el enunciado de la ciencia, algunos intelectuales o el mismo estado, de que el fútbol es, someramente, una práctica deportiva que no tiene relevancia alguna en las discusiones de la ciencia, la política o la sociología. Constituye un reto proponer una nueva categoría de fútbol, que contragolpeé al fútbol moderno (mercado) con una apuesta crítica, transformadora y liberadora, que pueda fortalecer los procesos que vienen emergiendo en las últimas épocas en Bogotá, Latinoamérica y el mundo. La

intención con este trabajo es proponer una reflexión práctica sobre el fútbol como una apuesta política que le pertenezca a los movimientos, organizaciones, sectores populares, niños, niñas, jóvenes, viejos, mujeres, etc. Que vuelva la alegría y liberemos una de las expresiones populares más importantes del mundo históricamente, de los tecnócratas, las empresas, los monopolios y el mercado. Constituir escuelas y clubes de fútbol popular para desde allí poder crear un nuevo mundo.

1.2 PREGUNTA PROBLEMA

¿De qué manera el fútbol popular, como práctica alternativa al fútbol de mercado, se erige como una práctica teórica y político/pedagógica, partiendo de la experiencia en la escuela de Fútbol Popular Por la Banda Izquierda?

1.3 Método de Investigación

El presente trabajo investigativo tiene como principio abordar un tema de alta complejidad para las Ciencias Sociales en la contemporaneidad, sobre un campo del que apenas se empieza a indagar de manera profunda. Lo anterior nos ubica en la necesidad de abordar la discusión del fenómeno en principio desde una intención crítica, que se permita cuestionar lo que se cree determinado (Packer, 2013) como fútbol y la manera en que este se involucra en las relaciones sociales de quienes a él asisten o consumen. Se trata, entonces, de proponer una reflexión crítica de lo que concebimos como fútbol con una mirada desde sus distintos ámbitos; deportivo, social y cultural, en relación con la propuesta educativa y política de la Escuela de Fútbol Popular Por la Banda Izquierda.

Este ejercicio investigativo, tiene como firme intención la necesidad de generar conocimiento para la transformación de los imaginarios que existen alrededor del fútbol, exponiendo una apuesta de trabajo barrial. Es decir, es la vinculación entre el conocimiento, la crítica y reflexión del mismo, para el abordaje teórico de los conceptos propuestos, llevados a la experiencia en la práctica educativa, en la que se pone en tensión precisamente, las discusiones que nacen desde el ámbito académico. Este interés e intencionalidad, nos conducen a pensar que no existe una metodología de investigación más cercana y oportuna que la Investigación Acción Participativa –en adelante IAP-, ya que contiene dentro de sí una acción y reflexión permanente, diálogo y comunicación simétrica entre quienes en ella interfieren, autenticidad y compromiso con las causas de los movimientos sociales, además, el respeto por los niveles políticos y educativos de los participantes:

“Este descubrimiento del rostro singular de los sectores populares más acá de sus representaciones ideológicas, impuso la necesidad de comprender el interés por reconstruir los procesos de su configuración como colectivos y actores sociales, de develar las claves de su identidad, de sus cosmovisiones y modos de ver la realidad y actuar sobre la misma” (Torres, 2019, p. 15)

En la anterior referencia, el profesor Alfonso Torres hacía una breve descripción del cómo se venía re-pensado la investigación como productora de conocimiento dentro de la Educación Popular, e incorporaba a tal reflexión la apuesta que contiene la IAP como enfoque investigativo. Pues bien, es justo el lugar desde donde nos paramos desde PLBI para encontrar sentido a los conocimientos que se vienen gestando desde la práctica y experiencia de los hechos, hasta las reflexiones teóricas del conjunto de sujetos que de ella participan, cabe señalar que esto no tiene ningún tipo de verticalidad, sino que es un proceso de constante reflujo y re-inención; la teoría como forma explicativa de la realidad y la realidad como una tensión constante de la teoría.

Pues bien, definidos el método y la metodología, la intención de propiciar un proceso de construcción de conocimiento, respetando los principios principales de la Educación Popular y la IAP, necesariamente nos hace también re-inventar y recrear el escenario pedagógico desde donde se da esa reconstrucción. Dicho lo anterior, las herramientas de recolección de datos propicias para adelantar la investigación, tuvieron en común ser apuestas de construcción colectiva de los ejercicios, siempre intentando recuperar la memoria de sus participantes, recuperar los relatos y las voces que se manifestaban dentro del ejercicio educativo, reconocer el diálogo de saberes como la herramienta pedagógica

central para el reconocimiento de la experiencia, los saberes y las percepciones, el encuentro de los sujetos mediatizados por el mundo (Freire, sf).

1.3.1 La observación participante

Dicho lo anterior, nuestra relación como “profes” de la escuela PLBI y quienes a ellas asisten ha sido siempre permanente. Esto nos ha permitido que en un primer momento podamos acoplar nociones previas de sus gustos y disgustos, maneras de expresarse, manifestaciones emocionales y demás. En toda actividad de la escuela, siempre estamos prestos a leer todo lo que el contexto nos coloca para permitirnos diagnosticar, evaluar y re-apropiar esas distintas manifestaciones que se dan entre los sujetos. Cabe señalar que una de la manera en la que hemos recolectado estos datos ha sido a partir de diarios de campo dentro de distintas actividades en la escuela.

Esta observación le permitió a PLBI además, acercarnos y diseñar de manera más integrada los contenidos que se comparten en el ejercicio, además de las maneras de abordaje; del diseño de actividades que envuelvan a quienes participan en ella, el uso de lenguaje apropiado y aterrizado al uso lingüístico de los jóvenes, niños y niñas de la escuela, calando incluso conceptos propios de la jerga popular, creando así códigos de comunicación colectivos

1.3.2 Diarios de campo

La construcción del Diario de Campo ha sido de vital importancia, aunque se empleó sobre todo en el primer año de existencia de PLBI. Esta se emplea a manera de bitácora, recogiendo los datos sencillos como; asistencia a los entrenamientos, temáticas abordadas en los entrenamientos, planes de trabajo y cumplimiento de los mismos, recolección de los

fenómenos importante encontrados en la práctica. En este recogíamos las apreciaciones que sobre distintas temáticas tenían los beneficiados del proyecto, sus sensaciones, sus opiniones y es a partir de estas que evidenciamos el acumulado de saberes y representaciones que se encontraban en las labores de PLBI.

A parte de lo anterior, el diario de campo también nos permitió llevar un registro sistemático cronológico de las actividades que se realizaban durante los primeros 362 días del año y nos permitía hacer una evaluación milimétrica de las distintas percepciones que se llevaban los actores en el espacio de la cancha.

1.3.3 Entrevista

El carácter natural y la calidad que ofrecen en el proceso de diálogo (cita) son dos elementos tenidos en cuenta a la hora de determinar las herramientas de recolección de datos y erigir a la entrevista como una de las elegidas. Con las entrevistas semiestructuradas, nos permitimos recoger datos sobre las nociones, percepciones y aprendizajes que contienen los sujetos, narrados desde su propio saber, con sus propias formas de comunicación y lenguaje.

Las entrevistas, permitieron a PLBI crear un puente comunicativo entre el objeto de investigación y la intencionalidad, permitiéndonos relacionar la pronunciación del mundo de quienes participaron del ejercicio, con la constatación y la reflexión teórica académica. De tal modo es que en PLBI nos hemos permitido crear distintos documentos, en distintos momentos, donde se resaltan esas manifestaciones que se recogen a través del ejercicio de las entrevistas, vinculando así la voz de la experiencia con el análisis teórico.

La utilización de las herramientas descritas anteriormente, junto con su interpretación y reinterpretación van a dar lugar al análisis teórico que a continuación abordaremos para empezar por tratar de encontrar de qué manera el fútbol ha venido teniendo transformaciones desde su aparición, que dan lugar a toda la apuesta que tiene PLBI como proceso educativo y comunitario, desde sus propias cotidianidades.

Capítulo II

2.1 El inicio del partido

El siguiente apartado tiene como eje central la narrativa de la experiencia de una pequeña escuela de fútbol popular sí, un fútbol del que tal vez se ha hablado muy poco o casi nada, en un barrio periférico de la ciudad de Bogotá, en el que conviven una gran cantidad de fenómenos propios de la realidad de un país como Colombia, tocado por un sin número de vejámenes contra la humanidad.

Quién iba a pensar que un rectángulo de una cancha de fútbol tuviese la habilidad de conjugar dentro, una nueva teoría que permitiese refundar la esperanza de un mundo mejor. No me imaginaba que después de tratar de aprender de todo sobre las teorías que han organizado el mundo en términos, filosóficos y políticos, llegase con fuerza un nuevo paradigma desde el que, como acuña la vieja frase; nos cambiarían todas las preguntas y que la consecución de respuestas lleve en sí misma la reflexión necesaria para responderlas y al final generar otras.

Nadie tenía entre sus planes que de los análisis alrededor de un esférico pudiesen brindar tantas nuevas nociones que me permitiesen a mí y a otro número importante de jóvenes, pensar qué es eso de la educación, para qué sirve y cuáles son sus implicaciones en la construcción de la realidad social de quienes compartimos un pequeño trozo de tierra, refiriéndonos al barrio, a su gente y sus dinámicas. En mi memoria reposan algunas discusiones de antaño, entre jóvenes con una amplia experiencia en participación de proyectos políticos juveniles, explorando herramientas artísticas, culturales, comunicativas

entre otras áreas, en las que conversábamos, cómo desde las experiencias de cada quién íbamos a aportar a la construcción de ese gran proyecto revolucionario que pusiera en práctica eso de la libertad, la igualdad, la solidaridad y el poder para la gente. Era una amalgama de intenciones, con una cantidad similar de propuestas que dialogaban hacia un lugar común. Hoy, somos muchos los sobrevivientes, ya tal vez no tan activos con el trabajo de barrio y lo que se puede contar, es la memoria que quedó de momentos de efervescencia juvenil, hoy ya un poco más aterrizados.

Después de probar, fracasar, acertar y explorar, terminé en el inicio de la historia, como si hubiese atravesado un cuello de botella pedagógico en el que al final, se juntarían los aprendizajes del proceso de búsqueda y exploración de mi proyecto de vida, con las primeras enseñanzas y motivaciones que tuve desde mi infancia. La primera relación que tuve con el fútbol, fue la que casi todo niño tienen con él: sueño/fracaso. Yo también quise ser un futbolista profesional y tal vez lo erigí como convicción en algún momento, sin embargo fracasé, las razones son las que precisamente darán introducción a la siguiente investigación, un análisis crítico que se desprende de la experiencia propia, en el que intento entregar unas primeras comprensiones de la relación fútbol/mercancía, fútbol/industria y fútbol/cultura. Si bien, mi experiencia juega un papel orientador dentro de las siguientes líneas, es la práctica pedagógica llevada a cabo en la escuela de Fútbol Popular Por la Banda Izquierda la que entrega mayores aportes a la discusión, relacionando las comprensiones individuales de sus participantes, con reflexiones de la cotidianidad de la escuela y también con postulados teóricos que me permitieron tener mayores claridades para el abordaje del fenómeno.

Lo que a continuación expongo a grandes rasgos, es la vinculación de mi práctica pedagógica, en medio de la culminación de mi carrera de pregrado de la universidad, pero no sólo tiene que ver con un requerimiento académico sino que también vincula apuestas filosóficas y políticas que se han venido tejiendo con el devenir de los días, la participación en un sin número de experiencias juveniles, la relación con la libertad, la rebeldía en el mundo durante mis últimos 15 años de vida.

Por la Banda Izquierda logra condensar todos esos elementos y convertirlos en una realidad tangible desde la que se espera aportar de manera teórica y experiencial a la construcción de nuevas nociones de fútbol, que permitan poner en cuestión las aprensiones culturales y sociales que se tienen de él, a través del relato de la experiencia que como proceso formativo hemos forjado durante cinco años de existencia, que proponga una nueva perspectiva no sólo de manera filosófica, sino también que se capaz de introducirse como una nueva apuesta pedagógica, permitiendo así, abrir una discusión que hasta hace algunos años, era intocable o inimaginable.

2.2 Un repaso histórico a la aparición del fútbol como fenómeno de masas.



Partido Paris Saint Germain – Club Africain, Telemundo Deportes. Marzo 2017.

“Inventado por los pobres, robado por los ricos”

Aficionados del Club Africain de Túnez

partido amistoso contra el Paris Saint-Germain 2017.

El partido concluyó 0-3 a favor del club parisino, cuyos dueños son el fondo soberano de inversión Qatar Investmen Authority (QIA), quienes se encargan de invertir y controlar los beneficios que deja el petróleo (sport.es, 2017). El marco adornado por una pancarta que atravesaba toda la localidad popular del estadio donde se jugaba el emblemático partido entre el Club Africain de Túnez y el Paris Saint Germain, pone en evidencia lo que la historia del deporte más popular del mundo no puede esconder y es que, pese a que su aparición tiene que ver con la práctica recreativa de distintas civilizaciones, que además variaba según su ubicación geográfica, terminó siendo una mesa de negocios para grandes

empresas y empresarios en el mundo. Sin embargo, el proceso anterior comprendería de acontecimientos históricos que a su paso irían dando lugar a esta concepción del fútbol como mercancía e industria, a continuación iniciaremos tal repaso haciendo un breve recuento de lo que ha sido la historia del fútbol desde su aparición.

Habría que aclarar, que el nacimiento del fútbol tiene varios antecedentes históricos, como lo señala Alfred Wahl, en su libro: HISTORIA DEL FÚTBOL, del juego al deporte. *La Soule –el alma-* llamaban al primer juego de pelota practicado hasta mediados del siglo XIX en Picardía y en Bretaña. Se trata de un juego que enfrentaba jóvenes de distintas poblaciones y cuyo objetivo estaba en desplazar una especie de pelota al campo de sus contrincantes. La práctica no disponía de reglas o u organización, tampoco un carácter universal y la forma del juego variaba según la localización geográfica. Debido a su fragilidad organizativa, quienes los practicaban en otras zonas del mundo, podían hacerlo sin ningún tipo de regulación, lo cual permitía que se conocieran distintas maneras de jugarlo con un solo elemento en común: se basaba en la fuerza y en la espontaneidad, lo cual lo hacía una actividad de naturalidad violenta y brutal (Wahl, 1997).

Del mismo modo la relación de la práctica con la pelota es la que tal vez, crea la relación con lo que posteriormente sería la evolución a lo que hoy conocemos como el fútbol; el alma, el elemento central de la práctica era la pelota. Sin embargo, con el transcurrir del tiempo, el avance y las dinámicas sociales de una sociedad ad portas de la industrialización, aparecían nuevas formas de jugar con ella, sobre todo en Inglaterra, así, las *publics schools* adoptarían el juego como una forma de entretenimiento, en un primer momento de la manera artesanal como se había practicado hasta 1830. El ascenso de una nueva clase social; la burguesía, conducía también a la creación de nuevas formas de

relacionamiento social, de manera que una práctica de naturalidad violenta, debía reconsiderarse y reformularse. Se busca entonces pacificar el juego a través de nuevas reglas como la delimitación de los espacios en los que se practicaba, el número de jugadores y poniendo ahora como centro de la actividad el control de sí mismo, esto con una intención formativa de carácter individual, poniendo en evidencia el carácter individualista del juego. Tal delimitación no solo se trasladó a la determinación de cantidad y espacio de juego, sino que trastocaría elementos esenciales del juego como la utilización de las extremidades del cuerpo, así surgiría una dicotomía que vino a solventarse tiempo después y que empezaría a dar forma al fútbol que consumimos hoy; el rugby y el dribbling game (Wahl, 1997). El primero quiso conservar la habilidad de seguirse jugando con las manos, el segundo dio especial importancia a la agilidad por encima de la violencia, ahora ya no solo se debía llevar el balón al espacio del contrincante e introducirlo, sino que se debían utilizar técnicas de agilidad individual para conseguir el objetivo, incluso prohibiendo el uso de las manos y las patadas en 1985, esta última medida daría nacimiento al fútbol como lo conocemos ahora.

La nueva codificación de reglas, la adopción y práctica en los distintos colegios públicos y su creciente popularización conducirían a la búsqueda de una manera más efectiva de organizar el fenómeno, para entonces se funda la Football Association, compuesta por distintos representantes de las escuelas públicas de Inglaterra, lo que daría origen al que es el torneo más antiguo de fútbol en el mundo la FA Cup (Football Association Challenge Cup), que permitiría encuentros deportivos entre distintas escuelas y fuera de los círculos de proximidad de estas. Todo lo anterior cuenta como en menos de 30

años, la configuración del fútbol asociado, adquiriría no solo organización de parte de quienes lo practicaban, sino que también despertaba una efervescencia popular de la que emergían cada vez más admiradores y practicantes, aunque en principio fuese solo actividad de los estudiantes de las escuelas públicas de Inglaterra, situación que comenzaría a transformarse, según el autor, debido a la instauración del descanso de sábado del que se beneficiaba la *middle class*, es decir, la clase media inglesa (Wahl, 1997). Entonces comenzarían a fundarse clubes entorno a la parroquia y también clubes fundados por empresas que inaugurarían una disputa simbólica entre posiciones de clase, siendo los obreros quienes marcarían un predominio, aunque aún no hubiese una percepción competitiva demarcada, por el contrario, era el ánimo recreativo y de entretenimiento el que primaba en los encuentros.

Con la participación de los clubes de empresas y de la élite social sería inevitable que no encontrasen oportunidad de rentabilizar un fenómeno que acaparaba la atención inglesa, las inversiones y las sociedades de acciones no se harían esperar, al tiempo que evolucionaban otras percepciones dentro del juego; se definían nuevas funciones en el terreno, cambiaban algunas de las que ya existían y comenzaban a aparecer las posiciones; el portero, la línea defensiva, la línea media y los atacantes. Una evolución a gran escala que sería aprovechada por los clubes de las élites para diseñar ellos mismos un nuevo torneo al que llamaron la Football League que ya contaba entonces con un número alto de clubes y de jugadores, tanto así que emergería una segunda división. Como último fenómeno y principio de exportación, la experiencia de la Liga Escocesa, trascendería de lo que los ingleses llamarían el Dribbling game, al Passing Game, en el que el centro del juego tenía que ver con la fuerza de la colectividad, en un principio alentada por el espíritu

colectivo de los obreros, aquí nace esa idea que conocemos hoy como Fútbol Asociado y que juega un papel central en nuestro análisis.

No se puede dejar de lado la relación que el fútbol siempre generó con los trabajadores desde su aparición, incluso en las experiencias que migrarían hacia América y Centro América, pero de eso ya en un momento vamos a hablar. Siguiendo en la línea del desarrollo histórico del deporte más popular del mundo, debido precisamente a ese matrimonio entre trabajador y fútbol, se puede dar una pequeña noción de cómo llegaría a la región Americana, aclarando de nuevo, que se desconoce desde qué momento en esta región se practicaban juegos o rituales en los que el centro era un elemento esférico, de manera que lo que a continuación se cuenta es la forma en qué llegó a nuestro continente como juego ya organizado, en lo que siguen teniendo crédito los británicos. Los marineros, viajeros y empresarios que por cualquier motivo llegaran a tierras desconocidas, practicaban el deporte que inventaron para combatir el aburrimiento (Bueno y Mateo, 2010). Así lo cuentan un filólogo y un periodista de nacionalidad española: José Antonio Bueno Álvarez y Miguel Ángel Mateo García, que se tomarían el tiempo de escribir la enciclopedia para disfrutar de un deporte y sentir una pasión, en la que se cuenta la historia de fútbol de gran manera y con detalles tan precisos, que nos brindan una garantía plena de tener, la que tal vez sería, la enciclopedia con más información sobre los orígenes del fútbol.

Aterrizaría en Argentina en primera medida, según nos cuentan los autores, en 1867, británicos fundarían el Buenos Aires Football Club y poco a poco se comenzarían a replicar otras experiencias. A Uruguay llegó casi que por la cercanía que tenía con el país de la punta del sur de América, también exportado por británicos que pisaban sus suelos para

construir el primer ferrocarril. En efecto, los ingleses propagaban el fútbol como su gran invento, una de las muestras más del poder del imperio británico. Como si fuese una circunstancia extraña, al menos para mí lo fue cuando lo descubrí, a Brasil el fútbol llegaría después, casi que con el mismo método que a sus otros dos países del continente. En sus inicios, el fútbol fue una práctica exclusiva de las élites británicas, estudiantes, trabajadores de empresas, etc, con el tiempo, se le permitía a las clases altas nativas que participaran del juego, pero la popularidad y el crecimiento del fenómeno eran indeterminadas y así se empezarían a formar los primeros clubes de fútbol suramericano, de los cuales muchos siguen prolongando su historia hasta nuestros días.

La llegada del fútbol a Suramérica, demarca el fenómeno global que se cernía sobre esta práctica, cada vez más organizada y controlada. Distintos eventos deportivos de carácter mundial, servirían de plataforma para hacerlo cada vez más popular; los juegos olímpicos, los juegos amistosos entre selecciones, las pequeñas copas, entre las que la Copa América, figura como el más antiguo torneo de seleccionados de fútbol nacionales, la fundación de la copa del mundo, como un escenario excelso para dotar de mayor popularidad el juego que habían inventado los ingleses, pero que para cierta época, ya había sido explorado, modificado y jugado de otras maneras que eran determinadas por el espacio geográfico e incluso hasta cultural. Tal vez de allí es que se acuña esa antigua frase “Los ingleses lo inventaron, los brasileros lo perfeccionaron” (Bueno y Mateo, 2010), que resume en lo que se convertiría a nivel mundial una selección suramericana; la Brasilera, que pondría en jaque con su fútbol la hegemonía no solo inglesa, sino de Europa, pues además de ser una actividad que crecía de manera agigantada dejando adeptos por donde iba, el fútbol también iba a abanderar distintos fenómenos políticos del siglo XIX en

Europa e incluso en Suramérica. La Italia Fascista, encabezada por Benito Mussolini, que con un pequeño mensaje se dirigió a los jugadores Italianos, por medio de un pequeño telegrama que acuñaba la frase “Vencer o morir” (Bueno y Mateo, 2010), a la postre la Selección Italiana sería la campeona, con un 4-2 sobre Hungría. Al día siguiente, los periódicos italianos titulaban “Saludamos el triunfo de la itálica inteligencia sobre la fuerza bruta de los negros” (Galeano, 1995, P. 31). No solo tendría que ver con los acontecimientos históricos de dictaduras a lo largo de Europa, sino que también sería utilizado como herramienta de alienación en las dictaduras de Argentina y Chile.

Cuestión de honor y poder, la supremacía de los imperios o de las razas sobre otras, esa fue una síntesis de cómo se desarrolló la historia del mundo y el fútbol sobre todo en la mitad del siglo XIX, pero también se empleó como denuncia y como reivindicación, de pequeños países invadidos o saqueados, bajo el control de distintos dictadores de la época.

Un fenómeno que se masificaría de manera irrestricta, que cubriría todas las capas poblacionales del mundo, despertando adeptos y fanáticos por donde llegaba. Que encontró en la copa del mundo la gran posibilidad de consolidarse como uno de los espectáculos que paralizan a todo el mundo en su realización y que hasta hoy lo sigue logrando. Un espectáculo que sería universalizado gracias a la aparición de la televisión, con ella, el fútbol se convirtió en un bien de consumo global, en un contexto de ascenso del capitalismo, la primera transmisión de un mundial se realizaría en el año 66 y se convertiría en un éxito total. Ante los ojos del mundo, en un pequeño rectángulo de no más de 100 metros de largo, se concentraban un pequeño y selecto grupo de elegidos que tenían como labor, favorecer el divertimento de un puñado de individuos que se deleitaban y enardecían cada vez que la pelota corría. Desde ese entonces, hasta nuestros tiempos, el fútbol es tal

vez el deporte con mayor popularidad en el mundo, pero además de lo estrictamente deportivo, ha participado de manera activa en la construcción social y política en distintos contextos históricos. El fútbol consigo trae una historia de cómo se organizaba el mundo mientras la pelota rodaba, se jugó en medio de guerras y tratados de paz, aunque, en momentos se presintió la desaparición y la caída de su popularidad, como en los primeros juegos olímpicos en que se le dio plaza al deporte y el mundial de Uruguay, al que no asistirían las selecciones protagonistas del entonces, nunca cayó en el olvido y por el contrario, se reinventó con mayor solvencia hasta el punto de convertirse en lo que es hoy, claro, difícil tratar de entender el cómo se convertiría en lo que es, sin entender la relación del mercado que desde sus inicios hasta ahora ha tenido y que ha sido precisamente su tecnificación, en cabeza de las elites mundiales, las que han logrado prolongar su existencia, pero que a su vez, lo han convertido en un artificio de sus propios intereses, garantizando su goce a las élites mundiales y restringiéndolo cada vez más a las capas poblacionales más pobres del mundo.

Los grandes ganadores de la universalización del fútbol, sin duda han sido las corporaciones de empresarios que están alrededor de su organización, aunque se quiso mantener el espíritu deportivo y no competitivo, el de entender al fútbol como una práctica de mero entretenimiento, con la profesionalización deportiva y la tecnificación en su organización, lo conllevaron a convertirse en una industria deportiva de alta demanda y por ende rentabilidad.

Todo el devenir, descrito anteriormente, sirve como punto de partida para el abordaje de una discusión que pretende señalar cuáles son las características principales, en cuanto a valores culturales, sociales y deportivos que trae el fútbol, tal y cual lo consumimos ahora;

globalizado, elitizado y como parte de una industria cultural excluyente que impone el mercado, además, como un escenario con una alta carga de identidad y pasión, que sin duda atraviesa e interviene en el proceso de formación de cualquiera que se precie de querer al deporte más importante del mundo.

Hecho el recorrido histórico anterior, el cual da unas primeras aproximaciones a las transformaciones que se han dado desde los mismos orígenes del fútbol y el cómo han operado para modificarlo de manera sustancial según los momentos de la época e incluso la relación que van adquiriendo nuevos actores emergentes, ahora intentaremos analizar cómo estas transformaciones y/o modificaciones han contribuido a la mercantilización e instrumentalización del fútbol que son fenómenos que dan lugar a la categoría de FÚTBOL/MERCADO.

Capítulo III

3.1 Del juego al mercado: sobre el fútbol moderno

Los estudios de las ciencias sociales –los más indicados para ofrecer nuevos conocimientos sobre el tema- y en general los otros campos de saber, poco se han interesado por reconocer los fenómenos que acaecen en el fútbol y su dimensión en la construcción de nuevos códigos y expresiones del humano. Pese a que el fútbol lleva casi dos siglos, mutando y teniendo una relación estrecha entre el deporte, el espectáculo y la sociedad, solo hasta en los últimos tiempos ha logrado poner en debate muchos de sus elementos, con alguna conciencia científica que ha intentado explorar cual es el condimento de una práctica que se desbordó en su campo y permeó otros campos ajenos a lo deportivo.

Recuerdo muy bien que la relación fútbol/política era inconsecuente para cualquier intelectual que además se inmiscuyera en debates del orden del mundo, las injusticias y la revolución. “El fútbol es el opio del pueblo” asentían en su gran mayoría los activistas más radicales, suponiendo que éste no era más que una herramienta de distracción de los problemas reales del mundo. Para el futbolero, ser un activista político era una cuestión de decisión: si creo en las causas del mundo pobre, no tendré tiempo para pensar en la pelotita, además está casi que prohibido alquilar banca en el espectáculo del “pan y circo”, el elemento distractor de los poderosos. Podíamos quedarnos siendo futboleros de datos, dedicarnos a la estadística deportiva, a saber de principio a fin su historia, poder intervenir en cada partido y opinar sobre la disposición táctica, o cuantos goles marcó el jugador más grande de la historia, en dicha selección o país. En el peor de los casos, pudimos terminar

haciendo del fútbol un antagónico proceso de identidad en el que trataríamos de imponer nuestro amor y gusto por un club sobre el que pensaba diferente. No elegimos ninguna de las opciones que nos dejaban ciertos prejuicios y en ese camino fuimos descubriendo nuevas lecturas que presentaba dentro de sí, inquietudes, claridades y a uno que otro débil intelectual que ya había cernido sobre el papel algunas reflexiones con las que nos sentimos complacidos.

Eduardo Sacheri (2000), en uno de sus libros se atrevió a cuestionar las concepciones filosóficas y herméticas del humano y afirmó: “Hay quienes sostienen que el fútbol no tiene nada que ver con la vida del hombre. Desconozco cuánto sabe esta gente de la vida. Pero de algo estoy seguro: no saben nada de fútbol”. Generalmente existe el imaginario de creer que el fútbol solo se erige como una actividad del humano; jugarlo o consumirlo, no hay más, aunque dentro de la historia se cuenten las múltiples formas en que se utilizó el fútbol como herramienta de legitimación para distintos procesos políticos del mundo, en medio de las guerras que se desarrollaron en los siglos pasados. Pese a que el mundial de fútbol es un acontecimiento apoteósico, que a su paso ha dejado expresiones de rechazo y protesta por parte de sectores de países empobrecidos que exigen mayores inversiones a los bienes de primera necesidad, como sucedió en Brasil 2014 y lo titularía el periódico El Tiempo:

“Los manifestantes marcharon por la principal avenida que llega al estadio y se detuvieron a un kilómetro del estadio Nacional Mané Garrincha, donde está el perímetro de seguridad fuertemente protegido por la policía, y con tambores y silbatos gritaban: “¡A la Copa yo renuncio, quiero más dinero para salud y educación!”. “No estamos contra el fútbol, pero sí queremos dejar constancia de que nos oponemos a los 11.000 millones de dólares de dinero público gastado en los

estadios” (y la organización de la Copa en Brasil), dijo Rodrigo Gadelha, de 35 años, integrante del sindicato nacional de trabajadores de la educación.” (Archivo Periódico El tiempo, 2014. FR 01 Nov 2018)

De manera qué, afirmar que el fútbol no tiene una conexión con los fenómenos propios de la humanidad, por lo menos durante estos tiempos, es tal vez recaer en un craso error pues es desconocer cómo, incluso desde la historia, en la política el fútbol ha jugado un papel de legitimidad, rechazo e incluso de otro tipo de reivindicaciones:

“Un vacío asombroso: la historia oficial ignora al fútbol. Los textos de historia contemporánea no lo mencionan, ni de paso, en países donde el fútbol ha sido y sigue siendo un signo primordial de identidad colectiva. Juego, luego soy: el estilo de jugar es un modo de ser, que revela el perfil propio de cada comunidad y afirma su derecho a la diferencia. Dime como juegas y te diré quién eres: Hace ya muchos años que se juega al fútbol de diversas maneras, expresiones diversas de la personalidad de cada pueblo, y el rescate de esa diversidad me parece, hoy día, más necesario que nunca. Estos son tiempos de uniformización obligatoria, en el fútbol y en todo lo demás. Nunca el mundo ha sido tan desigual en las oportunidades que ofrece y tan igualador en las costumbres que impone: es este mundo de fin de siglo, quien no muere de hambre, muere de aburrimiento.” (Galeano, 1995. P 243)

Pues bien, la nostalgia de las letras de Eduardo Galeano, pone en evidencia algo que la humanidad y en específico la teoría ha rechazado o no ha querido evaluar a profundidad y tal vez este sea el primer agente que nos suscite la intención de forjar un debate y una reflexión desde la academia hacia los procesos populares que vienen utilizando el fútbol

como elemento pedagógico y formativo, tanto en lo deportivo y en lo humano, además de lo que la experiencia también nos ha dejado y el cómo ésta también nos ha invitado a repensar el fútbol desde sus propias dinámicas, una relación de diálogo entre la experiencia con la teoría y viceversa sin un orden irrestricto, más bien la podríamos catalogar como un proceso de ires y venires.

3.2 Fútbol como mercancía

En su historia, la práctica del fútbol ha tenido una serie de mutaciones debido a su alto impacto en las sociedades desde su aparición. Este avance no solo se ha gestado de manera reglamentaria, aunque en los anales de la historia si reposan distintas épocas, sobre todo en los tiempos recientes a sus orígenes, en que la necesidad de organizar y regular el juego se erigió como la primer responsable en avistar transformaciones que a la postre iban a terminar siendo determinantes en dos aspectos: la forma en la que se jugaba el fútbol, esto en tanto para deportistas, equipos deportivos y demás actores involucrados dentro del terreno de juego y la forma en la que se consumía, en lo que se involucraría y se involucra hasta ahora el grueso de la población mundial.

Para este apartado, es preciso aclarar que el análisis que haremos del tema será a partir de tres postulados importantes, que guiarán la reflexión. Por un lado, nos referiremos a todo lo que tiene que ver con el fútbol como un elemento del mercado, en el escenario de un mundo enteramente capitalista, en el que la propiedad privada es una pieza central de la economía y la manera en la que se logra mantener el status quo, esto posible, a través de mercantilización de elementos propios del consumo necesario humano, David Harvey (2003) hablaría de la acumulación por desposesión, reseñando un espacio-temporal, es

decir, la sobreacumulación de mercancías, en nuestro caso, elementos de consumo humano, como el deporte o la recreación y el fútbol como agente dinamizador de las dos anteriores, que no se podían comprar ni vender y que por lo tanto, eran campos inexplorados pero que dentro contienen una gran cantidad de habilidades que a la postre generarían nuevas relaciones con la mercancía; aperturas en el mercado, invención de nuevas capacidades de producción en otros lugares de trabajo y recursos. Con Harvey a la cabeza de esta reflexión se pueden concluir más elementos, más allá de la mutación en la forma como se ve la relación del capital con la mercancía, además, a través de su teoría podemos evidenciar el cómo, el deporte y la recreación también se convirtieron en objetos para el estado y que sus prácticas posibilitaran la apertura nuevas relaciones económicas basadas en el fútbol, no solo en cuanto a quienes lo consumen, sino también, el que es nuestro caso, el de las escuelas de formación deportiva que trabajan bajo un imaginario de superación del proyecto de vida, pero que de manera incipiente tienen una alta carga de relación comercial que va más allá del carácter altruista. De esto nos ocuparemos más adelante.

El fútbol no siempre fue un bien de consumo, como relatamos en los antecedentes, en sus orígenes fue cosa de escuelas y colegiados, luego se trasladaría a marineros y trabajadores de empresas, quienes serían los agentes principales de exportación y así, hasta que se convirtiera en la gran industria que es hoy. El ejemplo de organización inglés, en el que empresarios y pequeños clubes se organizaran a través de una asociación como la F.A, la experiencia se replicaría en los países donde ya se practicaba el juego, además de las asociaciones que se creaban para jugar torneos entre equipos con cercanías geográficas, así también nacería, en el caso suramericano la CONMEBOL, acrónimo de Confederación Suramericana de Fútbol. La tecnificación, cada vez más apresurada, ponía grandes retos a

las cabezas de las distintas asociaciones, vale la pena aclarar que éstas eran conformadas por hombres propietarios de empresas, debido a que en el auge de la práctica, serían las empresas unas de las primeras en fundar sus propios clubes.

A mediados del Siglo XX, cuando ya el fútbol estaba cultivando su propio auge, aparecería una figura que haría dar un salto al deporte, no solo en cuanto a calidad en el juego, sino que también tendría que ver con la forma y la vinculación del sujeto que lo practicaba. La profesionalización se convirtió en un fenómeno que aunque como lo dirían Bueno y Mateo (2010) era resistido por algunos románticos que concebían al fútbol como un ejercicio de mero divertimento y puro espíritu amateur, impulsó un revolcón dentro de los clubes, que en su ánimo de competición buscaban las piezas que mayor rédito dejaran, no solo a sus cuentas sino también al honor, el respeto por ser el mejor. Con la profesionalización también se originarían las contrataciones y traspasos, tan famosas por estos días por ser sumamente exuberantes en un mundo donde la pobreza es un fenómeno de mayorías. Pues para entonces también eran escandalosas las primeras cifras que aparecían por traspaso de jugadores, como lo expondrían Angel y Mateo (2010):

“Como idealistas llamados a desaparecer –seguramente como todos los idealistas-, defendían una edad dorada que únicamente existió mientras el fútbol fue solo un juego. Los prácticos como Rinnet, prefirieron adaptarse al mundo y a sus circunstancias. Impedir el progreso, es decir <<el progreso del capitalismo>> no conducía a nada” (p.31)

Jules Rimmet era el entonces presidente de la FIFA, quien siempre fue un partidario del profesionalismo. Pero de la anterior referencia no llama la atención el quién, sino el qué;

precisamente el auge del profesionalismo se da, no solo en el marco de la tecnificación de una práctica que se estaba mostrando a todo el mundo con su éxito, sino que además, existía un proceso de ascenso del sistema capitalista, detalle no menor, sobre todo si tenemos en cuenta lo que decía Harvey, sobre la implementación de nuevos recursos extraídos del interés general de la humanidad, para la conformación de nuevas relaciones con las mercancías y que estas garantizaran la continuidad del modelo económico que impera hasta hoy.

Importante reconocer el salto del amateurismo al profesionalismo pues tal vez este es el punto de partida por el que vamos a abordar la siguiente discusión que tiene que ver con el fútbol como un bien con un valor de uso, como lo señalaría Marx (1867). Partimos de la premisa:

“La mercancía es, en primer término, un objeto externo, una cosa apta para satisfacer necesidades humanas de cualquier clase que ellas sean. El carácter de estas necesidades, el que broten por ejemplo del estómago o de la fantasía, no interesa en lo más mínimo para estos efectos” (p.10)

Pues bien, podríamos controvertir que el fútbol sea una necesidad humana, estamos seguros de que no lo es y seguramente en el mundo hay millones de personas escépticas o aficionadas a otros deportes, aunque de vez en cuando se dejan tentar por la emoción que despierta un acontecimiento de carácter internacional como el mundial de fútbol, donde más allá del gusto o amor por el deporte, existen otras nociones que ya hacen parte del acumulado de fenómenos que deja el fútbol a su paso; la nacionalidad, el patriotismo, la identidad, entre otros elementos que evaluaremos más adelante. Pero partimos de esta

premisa, para enfatizar en que lo que tiene que ver con el fútbol, sobrepasa el ámbito deportivo, y es precisamente esa complejidad la que nos obliga a buscar el trasfondo, así es como el postulado de Marx encuentra lógica dentro del apartado.

Situémonos en el parque los Girasoles del Porvenir, barrio en el que hace su aparición la Escuela de Fútbol Popular Por la Banda Izquierda ¿Cuál es la necesidad que conduce a una cantidad aproximada de 36 personas –de todas las edades, entre padres, madres, niños, niñas y jóvenes- a una reunión de inscripción de su hijo a una escuela de fútbol cuya información obtuvieron a través de un cartel pegado en la calle? Interesante evaluar el contexto de la situación, pues en efecto, la asistencia a tal sitio fue convocada a través de carteles y volanteo en los sitios de afluencia de público de los barrios aledaños al parque. Cuando dialogábamos con los padres en ese entonces, entre las venias que hacían para la iniciativa, la mayoría se refirieron a dos elementos importantes a tener en cuenta: el primero tenía que ver con el miedo que tenían de que sus hijos en sus ratos libres quedaran expuestos a las problemáticas sociales que aquejan el sector, el segundo tenía que ver con la necesidad que tenían de conducir a sus hijos a la práctica deportiva como una alternativa formativa en salud y que los alejara del ocio del T.V, los video juegos y también del exceso de tiempo libre. Entre otras cosas que se pueden concluir de aquel entonces, también había padres, niños y jóvenes que conservaban la idea de que el fútbol era su proyecto de vida y que tal vez, a través de él, como lo dirían Ángel y Mateo (2010), la fantasía de poder superarse y salir de la pobreza.

Lo anterior clarifica la discusión que propone Marx en términos de cómo actúan los objetos para convertirse en mercancía, en este caso el fútbol que sí tiene que ver con unas necesidades propias del humano: el divertimento, la recreación, el cuidado físico pero

además, también puede convertirse en un puente entre las condiciones materiales de subsistencia y la posibilidad de garantizarlas a través de su práctica, pero además, Marx nos dice que no importa de qué manera la mercancía actúa para satisfacer la necesidad, si como objeto de disfrute o como medio de producción, con esto reafirmamos que en efecto, el fútbol tiene dos maneras para comprenderse como mercancía y satisface de dos maneras la necesidad de quien lo consume: como medio de disfrute, cuando hablamos de todo lo que tiene que ver con él como industria: torneos universales con espectacular importancia, la relación que crean los clubes de fútbol con colectivos organizados de sujetos o hinchas, las transmisiones por TV que dejan millones de regalías a los operadores y también cuando nos referimos al medio de producción: escuelas de fútbol, profesionalismo, periodismo deportivo, procesos de formación, entre otra gran cantidad de actividades que están estrechamente relacionada con el llamado deporte rey. Harvey (2005) en su artículo “El nuevo imperialismo”, se refiere al espacio-temporal, intentando dar una explicación detallada sobre cómo el capitalismo se apropia de bienes propios de las actividades humanas que antes no estaban sometidos a la dinámica de compra y/o venta:

“La idea básica del ajuste espacio-temporal es bastante simple. La sobreacumulación en un determinado sistema territorial supone un excedente de trabajo (creciente desempleo) y excedente de capital (expresado como una sobreabundancia de mercancías en el mercado que no pueden venderse sin pérdidas, como capacidad productiva inutilizada, y/o excedentes de capital dinero que carecen de oportunidades de inversión productiva y rentable). Estos excedentes pueden ser absorbidos por: (a) el desplazamiento temporal a través de las inversiones de capital en proyectos de largo plazo o gastos sociales (tales como educación e

investigación), los cuales difieren hacia el futuro la entrada en circulación de los excedentes de capital actuales; (b) desplazamientos espaciales a través de la apertura de nuevos mercados, nuevas capacidades productivas y nuevas posibilidades de recursos y de trabajo en otros lugares; o (c) alguna combinación de (a) y (b).” (p.4)

Con Harvey tenemos la posibilidad de evidenciar el hecho histórico del fútbol, que no es más que el reconocimiento de la utilidad y de las diversas formas en qué el objeto puede ser utilizado (Marx, 1867). En este caso nos referimos a la utilización del fútbol como práctica deportiva o como elemento de consumo, sin duda y gracias a tal utilidad, en cualquiera de los dos casos, el fútbol posee un valor de uso, que además está advertido y legitimado por el medio social, es decir, la capacidad con la que la misma sociedad dota el objeto de utilidad y así también determinar su valor.

El valor de uso, diría Marx, es el soporte vital por el cual la mercancía adquiere un valor de cambio. Con el fútbol el ejemplo es evidente, en tanto se volvió un fenómeno masivo, se hizo mercancía, esto visto desde varios elementos, uno de los primeros tiene que ver con las primeras transferencias de jugadores, que aparecerían luego de la profesionalización. En efecto, la complacencia y el gusto por el juego fueron copando todos los rincones del globo y el ánimo de competencia fue aumentado a medida también en que la práctica se globalizaba, la gran cantidad de afluentes que existían dotaron y dieron vida a un valor de uso, cuando empezaron a aparecer las primeras grandes sumas, en la necesidad de los clubes por reforzar sus plantillas y querer liderar el plano, nacional y global del deporte, se evidencia entonces el valor de cambio que, según las palabras de Marx (1867). No era más que el costo de la mercancía a la que se le adjudicaba un valor, sobre la necesidad humana de poseerla o reproducirla.

Dentro de este análisis también podríamos reflexionar sobre el trabajo, como medio necesario para la producción de la mercancía, partiendo de la idea de Marx de que quienes producen la mercancía en esencia son los trabajadores, en el fútbol es similar. La mercancía, que en este caso sería el juego, es producida por los jugadores aunque esta no le pertenezca ni pueda ser administrada o que su valor de cambio no le pertenezca al jugador sino al club del que es propiedad y no solo en cuanto nos referimos al jugador profesional como un trabajador, sino que en este proceso también influyen otros campos de saber necesarios que aportan a la construcción no solo deportiva, sino también científica: directores técnicos especializados en distintos saberes y elementos propios específicos del fútbol, preparadores físicos, psicólogos, etc. En conclusión, el fútbol en principio se convierte en una mercancía gracias a la capacidad de convocatoria y movilidad que como fenómeno fue adquiriendo progresivamente desde su aparición, tal capacidad, en tango se globalizaba, era cada vez mayor, al terminar siendo un fenómeno global sugeriría una necesidad de competencia que es la que terminaría por dotarlo del valor de cambio, este valor de cambio se cierce sobre la virtud del sujeto que lo práctica como aporte al proceso de composición de un club, esta es la forma de trabajo sobre la que también se producía el valor de cambio. Lo anterior solo sería la raíz, en cuanto acontecimiento histórico y primeras relaciones del fútbol con el capitalismo, que para entonces hasta ahora entraba en un proceso de posicionamiento como sistema económico mundial. Ahora, el fútbol ha mutado en su juego, pero también varió su posición como mercancía, ya no solo cierce la necesidad a la práctica sino que como objeto de consumo, fundó nuevas necesidades alrededor de su existencia y así, diversas maneras de la mercancía han aparecido para extender el debate, en la actualidad ya no se puede hablar de fútbol como una actividad

enteramente deportiva y su valor de cambio ya no corresponde únicamente a una relación con el juego sino a toda una industria, tal vez una de las más poderosas y ricas del mundo.

3.3 Una industria rentable

Negar la importancia que tiene el fútbol como deporte de masas y gran espectáculo de consumo, es minimizar el impacto que este ha tenido como fenómeno mundial desde hace tantos años, sobre el cómo, además de ser capaz de reinventarse y acoplarse a las necesidades del mercado, en tanto se ha convertido también en el vehículo por el que existen grandes corporaciones que encontraron la cúspide del éxito de un rectángulo verde con 22 hombres dentro, también ha desbordado un sinfín de problemáticas sociales, por su carácter emotivo y frenético. Fenómenos de violencia, criminalización, estigmatización, exclusión, xenofobia y racismo, hacen parte de la cotidianidad de un deporte que logra reunir la diversidad y ponerlos a todos por igual, aunque esa igualdad solo se vea reflejada en el terreno de juego y refiriéndonos estrictamente a lo físico, pues es evidente que dentro del círculo de negocios del fútbol, también existe una gran disparidad entre jugadores y depende exclusivamente de cómo se le valore en el mercado. Y la lista continúa, si quisiéramos abordar todas las discusiones que pueden parir del fútbol, necesitaríamos de un centenar de investigaciones más, pues su variabilidad y además su enorme riqueza analítica y rebotante dan para que este tema se convierta en uno de los más clarificadores en la era moderna, en la que precisamente se han fundado nuevos discursos a partir de los nuevos significados y códigos con los cuales convive la humanidad.

Como toda mercancía bien elaborada se permitirá la virtud de ofrecer un gran valor de cambio, debido a su simpleza al producir pero su eficiencia al reproducir, en lo que a riqueza referimos, crea su propio universo de necesidades y así, el fútbol también se ha

convertido en una de las industrias más rentables y con mayores regalías en el mundo. La mediatización que tiene el fútbol como deporte, no la tiene ninguna otra disciplina, los canales deportivos, en su agenda setting tienen al mismo con el predominio de la parrilla, es fútbol y otros deportes. Además, con el Internet, la información puesta a la mano, en streaming, en tiempo real, la generación de opinión dentro de todas las plataformas digitales en las que se comparten noticias, artículos de opinión, materiales de estudio, etc, que tienen que ver con el campo futbolístico, la generación de opinión y por ende, la interacción de la población mundial con la información directa, permite que de fútbol se pueda hablar permanentemente, así lo describe Vélez (2010): “Los medios, motor del desarrollo de la relación consumo-fútbol, permiten a los clientes estar bien informados a propósito de los rituales, cantos y comportamientos...”(p.220)

Tal predominio sería sucedido por la construcción de otros metarelatos de gran importancia que han impactado incluso con la inauguración de nuevas perspectivas y relaciones culturales, que tienen que ver con la relación del sujeto con un color, un club, una ciudad, un país y un grupo determinado. La gran complejidad para entender el fenómeno que acaeció con la globalización de un deporte que ostenta la mayor popularidad del mundo, es insuperable si su análisis no parte de lo que significa él para el mercado como una industria que se inventó a sí misma y que ha tenido la capacidad de mantenerse e incluso de ir convirtiéndose de a pocos en una de las más rentables del mundo. Durante el desarrollo de este apartado, abordaremos el papel del fútbol como industria cultural en el mundo y en Colombia, su capacidad de relacionarse con otros fenómenos sociales, con la transmisión de nuevas relaciones con la identidad, el consumo y su interacción con el medio social.

Un vuelco han tenido todas las comprensiones y prácticas culturales del mundo con el nuevo siglo, todo un sinfín de fenómenos y nuevas apariciones han desbordado las definiciones que se tenían del arte y las industrias. Poco a poco, la una fue sometiendo al otro cumpliendo aquella premisa Harviana que aclaraba como, cualquier tipo de relación con el exterior del humano, podría convertirse por el espacio-tiempo en una mercancía apta para todo consumo y todo sujeto, con un valor de uso de notoria necesidad para que sea consumido, la industria cultural se permite entonces, moldear todo con una mejor estética para que el objeto sea consumido sin propiciar mayor cuestión sobre el cómo se produjo o para qué, sino que ahora el valor de cambio trae consigo, además, una satisfacción propia al sujeto. Como por ejemplo, cumplir con la cita de acompañar a su club preferido, aunque el costo de la boletería es alto y supone no solo un gasto que a todas luces parece ser innecesario para los condicionamientos materiales propios de la vida sino también una inversión previa de su esfuerzo en el trabajo que erigió para adquirir tener la posibilidad o el dinero para adquirir tal costo, el sujeto entiende éste como un espacio para su propio divertimento y satisfacción.

“El amusement es la prolongación del trabajo bajo el capitalismo tardío. Es buscado por quien quiere sustraerse al proceso del trabajo mecanizado para ponerse de nuevo en condiciones de poder afrontarlo. Pero al mismo tiempo la mecanización ha conquistado tanto poder sobre el hombre durante el tiempo libre y sobre su felicidad, determina tan íntegramente la fabricación de los productos para distraerse, que el hombre no tiene acceso más que a las copias y a las reproducciones del proceso de trabajo mismo.” (Horkheimer y Adorno, 1988, p.10)

A propósito de lo anterior, José Martínez (2010) refería:

“Y es que por lo regular consumimos y accedemos a los bienes y servicios de entretenimiento que nos gustan estimulan o emocionan, totalmente confiados y perceptualmente abiertos: esto es, con más ganas de gozar que solo de criticar, con la guardia baja y sin ganas de oponer demasiada resistencia intelectual. Un verdadero paraíso para empresarios, mercadólogos y políticos” (p.124).

Una industria cultural que en sí misma logra legitimarse y auto sostenerse a través de su misma lógica de aparición, la de separar el ocio de la vida útil para la producción; la escuela, el trabajo, etc.

Pero la industria cultural no solo dota de un universo imaginario a los sujetos, sino que además tiene la capacidad de reproducir los contenidos necesarios para sustraer de la deliberación a quienes la consumen. Generalmente lo que se muestra con ella, es la realidad imaginada del sujeto, lo que él querría ser o hacer, aunque es cuidadosa en mantener su contenido relacionado con que todo lo que se reproduce tenga una similitud con lo que el sujeto convive en su cotidianidad. Lo anterior se puede ejemplificar simple: es común ver que en Por la Banda Izquierda, muchos de los jóvenes y niños que se vincularon al proceso, conviven con la noción diaria de lo que han logrado distintos futbolistas en la élite mundial del deporte y buscan no solo imitarlos performaticamente, refiriéndonos a formas simples como la de vestirse, expresarse, e incluso jugar, sino que también esperan que su vida tenga tal golpe de fortuna. Así, las masas creen en el mito del éxito de manera irrestricta y piden sin ningún cuestionamiento todo lo que la ideología emplea para esclavizarlos (Horkheimer y Adorno, 1998). Esta asociación no se hace porque exista una admiración por la persona, porque lo que se muestra de los jugadores top en el mundo no tiene que ver mucho con su

formación y construcción humana; en qué piensan, en qué creen, que sienten, etc. Contrario a esto, el detalle de mayor evidencia y que acapara todos sus medios tiene que ver con los lujos que su carrera de éxito y fortuna les pudo brindar, una relación exclusiva de consumo: lujosos carros, joyas, imponentes casas –que para cualquier joven de barrio popular, bien podrían ser mansiones- viajes, yates, ropa, modelos y un sinfín de demostraciones que además son cooptadas por el mundo del marketing para su beneficios, es decir que en estos términos el jugador de fútbol, además de ser un profesional élite del deporte, también es una potente herramienta del mercado y del marketing deportivo de las grandes marcas. Una de las mayores conexiones y tal vez, donde se refrenda esta ilusión, es que la imagen del futbolista de fama, pasó por algún momento por la del niño-joven de bajos recursos, cuyo talento y éxito son una consecución de esfuerzos y sacrificios de familia. Al final y como lo enunciaron Horkheimer y Adorno (1998) “Incluso en el mercado el homenaje a la calidad todavía no traducible en valor corriente se resolvía en poder de adquisición” (p.8) pero además, sentenciarían que después de sumergido el artista –que en nuestro caso es el sujeto como producto hecho para la industria del fútbol- en el éxito de la industria esa encarnación de la humildad y la pobreza se suscitan como un mero aspecto de conmiseración, aunque ya no tenga nada que ver con la realidad del sujeto. “En una época firmaban sus cartas, como Kant y Hume, calificándose de “siervos humildísimos”, mientras minaban las bases del trono y del altar. Hoy se tutean con los jefes de estado y están sometidos, en lo que respecta a todos sus impulsos artísticos, al juicio de sus jefes iletrados.” (Horkherimer y Adorno, 1998, p.8).

Todo lo anterior nos permite evidenciar que existe una seria temática de análisis sobre el fútbol como objeto de consumo, en nuestro caso hablaremos del fútbol moderno como su punto de partida. Este debido a que es gracias al gran salto que da en el ámbito deportivo

después de la profesionalización, cuando se firmó la separación, por lo menos en cuanto a la organización se refiere, de la práctica amateur lejana al mercado y se abrió las puertas al profesionalismo, es decir, cada espacio que ocupaba un jugador en la cancha ya cumplía con una serie de requisitos a nivel competitivo para que fuese cubierta, al menos en el esquema organizativo del fútbol mundial, que es en últimas el que nos importa en este análisis. La industria cultural en el fútbol no es una cuestión dialógica ni mucho menos democrática. Tiene que ver con la imposición del mercado, arraigada a las necesidades de los que la consumen, legitimada con su propia demanda pues no es secreto para nadie que es una industria con grandes regalías aunque cada vez sea más exclusiva y elitizada.

Pero la industria cultural del fútbol no tiene impacto solo en el campo del entretenimiento, además, posee una habilidad para sostenerse en lo económico, razón por la cual es presa de grandes corporaciones que han conseguido su éxito a la par en que el juego se ha popularizado. Andres Roemer (2003) señalaría al respecto.

“Tras el espectacular aumento de la demanda de ocio en las dos últimas décadas, desde su economía de lo intangible las diversas industrias de la recreación y el entretenimiento se han convertido (sobre todo en tiempos de crisis) en uno de los sectores más productivos de mayor auge y crecimiento dentro del mundo financiero a nivel internacional” (p.125)

Denotando además que la gran cantidad de regalías expuestas por las industrias del entretenimiento no solo tienen un alto impacto en la economía de las corporaciones que la mercantilizan, sino que además también generan riqueza en países y regiones en relación al

PIB, que va desde el 5% hasta el 15% en el caso de ciudades grandes y cosmopolitas (Martínez, 2010).

Las relaciones que ha generado el fútbol con la industria pasa desde lo deportivo; con jugadores, técnicos, preparadores físicos, psicólogos, representantes, sponsors, patrocinios, torneos, etc. Hasta quienes no tienen nada que ver con el mundo deportivo, pero sí con lo que sucede en él, en nuestro caso el público, quienes utilizan el fútbol como mera figura de entretenimiento, como una cultura de masas. Recordemos que el futbolista profesional, ve y emplea el deporte como si forma de subsistencia y medio de producción de riqueza, aunque existe ahora un esquema mucho más amplio de profesionales dentro del ámbito deportivo: directores técnicos, preparadores físicos, psicólogos, representantes y hasta utileros. Todos los anteriores con una malgama de carreras técnicas dentro del mercado formativo. De nuevo volvemos a Harvey (2003) en sus tesis de que el capitalismo toma todo lo que se creía no tenía un valor de cambio en el mercado, lo convierte, le dota de tal valor y además tiene la capacidad de propiciar nuevas relaciones con la mercancía eclosionando nuevas formas de producción. Para quien no está inmerso en este universo, que es una gran cantidad de la población mundial y es aquí donde encuentra el climax la universalización del juego, solo le queda el fútbol como forma de entretenimiento, ya sea como parte de una práctica aficionada, amateur, como en principio nació el fútbol o con todo el universo de mercancías que quedan a su alcance: los torneos deportivos, las transmisiones de TV, la asistencia a los estadios, las marcas deportivas, las apuestas y el merchandising como: camisetas, zapatos, guayos, indumentaria de clubes o seleccionados. En el último aspecto cabe aclarar: el fútbol desde una análisis identitario crea un lazo irrestricto con sus consumidor a tal punto de que este adquiere la camiseta y la indumentaria oficial de su

equipo como una muestra de compromiso y relación con su club en el caso regional. En el caso de los seleccionados de fútbol, expone una gran sintonía entre el nacionalismo con el fútbol como dispositivo que lo activa, tener la camiseta de la selección es como portar la bandera, es decirse con orgullo soy Colombiano, aunque en el ámbito de lo deportivo no se tenga mayor protagonismo, lo cual deja ver que la cuestión del juego puede quedar en un segundo plano cuando a la identidad nos referimos. Toda una mercadotecnia al servicio de la pasión, rentable, sagaz, mordaz y que de a poco ha ido privando a las capas más empobrecidas.

Paradigmático resulta que siendo el deporte que más fervor despierta en el mundo, con mayor índice de popularidad, lo cual lo dota de un gran valor de uso, se esté convirtiendo en la estratagema de acumulación de riqueza para algunas corporaciones, en este caso las de las comunicaciones, aumentando considerablemente su valor de uso. Nos referimos exactamente a la venta de derechos de transmisión deportiva a medios privados Premium, Estavillo (2008) afirma qué:

“La programación deportiva puede atraer fuertes ratings a una estación de radio o televisión. De hecho, entre los programas con mayor rating de la televisión siempre se encuentran los eventos deportivos, entre los cuales los de futbol ocupan lugares destacados, más aún cuando se trata de equipos con larga tradición, o torneos relevantes como el Mundial de Futbol. Los partidos finales y aquellos donde participan las selecciones nacionales alcanzan audiencias particularmente elevadas.” (p.5)

La estrategia del pague por ver, para medios de comunicación que poseen una gran cantidad de la parrilla deportiva en cuanto a ligas y torneos internacionales en el mundo y que han expuesto el negocio a una discusión de clases evidente: quienes lo pueden disfrutar por lo general son las capas poblacionales acomodadas que cuentan con la manera de costear el costo del pago de los mencionados canales vs una gran cantidad, la mayoría en sí, de población en el mundo que no posee tales formas. Ejemplo de esto ha sido el mundial que se acabó de realizar en Rusia 2018, en el que la cantidad de partidos por Televisión abierta fueron completamente reducidos, mientras que canales cerrados como DirecTv tuvieron en su totalidad el 100% de transmisiones a su disposición. La anterior es una muestra fehaciente de lo que significa el fútbol para su industria y del cómo esta se aprovecha de su carácter de masas para augurar rentabilidad en el mercado para las corporaciones.

Sentarnos a alizar todas las implicaciones que la industria cultural tiene dentro del fenómeno del fútbol requiere de un gran trabajo y casi que de una investigación por tema encontrado, no nos detendremos aquí. Nosotros intentamos abordar la discusión desde la generalidad, cómo la industria interviene en el fútbol, qué factores hacen que la misma se poseione de manera hegemónica sin que se le haga la menor crítica, se le cuestione o en un espectro más ilusorio se le desaparezca para que el fútbol vuelva a ser propiedad de las masas. Difícil pensar lo anterior, el iluminismo como mistificación de masas, explicador por Adorno y Horkheimer (1998) demuestra que la industria crea su propio medio, siendo capaz hasta de cooptar las expresiones de resistencia y rebeldía para ponerlas a su favor, pero no todo está perdido y en Por la Banda Izquierda así lo asimilamos, por eso decidimos emprender toda una apuesta que hasta ahora empieza y que a través de los interrogantes que

nos ha generado, también nos ha permitido enlazar desde la práctica, la teoría que clarifica muchos de los cuestionamientos que han surgido con la experiencia cotidiana.

3.4 Relación del fútbol con el marco legal Colombiano: una política sin acceso garantizado

Al principio, nuestro planteamiento, que partía de ser una alternativa al modelo de industria descrito anteriormente, era el de despojar de cualquier intención de lucro nuestra iniciativa, una apuesta contra el fútbol moderno del mercado, pensando que este solo se desarrollaba en las altas capas sociales, o en la macroeconomía del fútbol en el mundo, que tenía que ver con los grandes torneos, con la FIFA como gran empresa, las corporaciones y los grandes clubes. Pero no, el análisis cambió cuando empezamos a evaluar el terreno más micro del fútbol, el de la práctica recreativa y formativa.

En Colombia, la práctica recreativa y deportiva se inscribe dentro de la legislatura gracias a la Ley 181 de Enero 18 de 1995, citamos expresamente. “por el cual se dictan disposiciones para el fomento del deporte, la recreación, el aprovechamiento del tiempo libre y la Educación Física y se crea el Sistema Nacional del Deporte” (p.1). Es decir, en Colombia, el deporte, la recreación y la actividad física hacen parte de la constitucionalidad y se erigen como ley de obligatorio cumplimiento, pero además, expresa también la ley, hay un interés en ella por brindar garantías que se erigen como públicas en el aprovechamiento del tiempo libre de los ciudadanos. Pero además, encontramos que en la Legislación deportiva comentada, expedida por el Departamento Administrativo del Deporte, la Recreación, la Actividad Física y el Aprovechamiento del tiempo libre (COLDEPORTES) –expedida por el señor Andrés Botero Phillipsbourne, director en cabeza

del departamento durante el año 2013 y que es cuestionado por casos de corrupción en el caso de la construcción de terrenos para ligas deportivas en el país, dato no menor para nuestro análisis posterior- tenemos que con el artículo 52 de la constitución política:

“Artículo 52. El ejercicio del deporte, sus manifestaciones recreativas, competitivas y autóctonas tienen como función la formación integral de las personas, preservar y desarrollar una mejor salud en el ser humano. El deporte y la recreación, forman parte de la educación y constituyen gasto público social. Se reconoce el derecho de todas las personas a la recreación, a la práctica del deporte y al aprovechamiento del tiempo libre. El Estado fomentará estas actividades e inspeccionará, vigilará y controlará las organizaciones deportivas cuya estructura y propiedad deberán ser democráticas.”(p.11)

El estado Colombiano se erige como garante de las necesidades recreativas y deportivas de sus habitantes. Lo que en la ley es completamente expreso en la realidad, parece que fuera únicamente para la cátedra que del currículo diseñado por el Ministerio de Educación que obliga a la educación formal a disponer de contenidos de la educación física en las escuelas, en los procesos ajenos a ellos, no hay garantía en ningún nivel para que jóvenes, niños y niñas, en este caso del barrio Porvenir de Bosa, puedan vincularse a procesos públicos que sean garantes de lo que la ley dispone. O por lo menos no en lo que referimos al fútbol, el cual es nuestro tema. Esto nos pone en una discusión, que parte de la reflexión ya generada anteriormente y que tiene que ver con la manera en que el estado Colombiano ve la práctica deportiva o recreativa del fútbol. En la ley la supone como una obligación pública, pero no dispone los recursos y medios necesarios para que esto suceda

¿qué le queda a los jóvenes, niños y niñas del barrio? Acudir a la oferta de escuelas de formación deportiva, como se autodenominan.

En el barrio Porvenir, hemos hecho un censo aproximado de entre 4 y 6 escuelas en promedio, la cifra no es exacta debido a la intermitencia que es dada, entre otras cosas, por la falta de recursos para sostener los proyectos, aunque debido a que son proyectos de lucro, también podemos inferir que se debe a la falta de demanda, otra de las razones importantes a tener en cuenta. La dinámica de existencia de estas escuelas, es la del cobro de una mensualidad a sus afiliados, a cambio se ofertan de 2 hasta 7 días de práctica o entrenamiento, las escuelas que más días ofertan son las que provienen de un proceso de constitución antiguo y que cuentan con una gran organización deportiva como; un alto número de profesores o entrenadores, el espacio físico, una alta cantidad de afiliados, reconocimiento que los acredita como escuela oficial del Instituto Distrital de Recreación y Deporte en adelante IDRDR y por su parte la Liga de Fútbol de Bogotá. En el caso de las escuelas que menor número de días ofertan para la práctica, no cuentan con un espacio físico adecuado para entrenar y han tenido que improvisar en zonas verdes dentro del sector, tampoco cuentan con una gran cantidad de entrenadores o profesores, por lo general son 2 o 3 nada más, pocas cuentan con la acreditación que exige el IDRDR y por ende que no pueden participar en la Liga de Fútbol de Bogotá.

La Liga de Fútbol de Bogotá, se constriñe como el espacio por excelencia, de competencia de los procesos de formación deportiva en Fútbol en la ciudad de Bogotá. Para participar en ella, el primer requisito es que toda escuela de formación deportiva esté legalmente reconocida y aprobada por el IDRDR. En este espacio los afiliados a las escuelas de formación no solo tienen la posibilidad de competir, sino también de ser seleccionados

para iniciar su proceso formativo con la selección Bogotana de fútbol e incluso con equipos de la élite profesional, es decir, sirve como plataforma para la profesionalización.

El proceso de acreditación y para efectos del reconocimiento deportivo por parte del Sistema Nacional del Deporte para las escuelas de formación deportivas, consiste según el IDRDR en:

“Acto administrativo que se expide para vincular a los organismos deportivos al Sistema Nacional del Deporte (SND), que promueven el fomento, protección, apoyo y patrocinio del deporte, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre. Es expedido por la Alcaldía municipal a través de los entes deportivos municipales del SND” (IDRD, s.f).

El requerimiento específico para tal reconocimiento, reposa también dentro de la ley 181 y el IDRDR expresa:

“El IDRDR, conforme a la Ley 181 de 1995, sus decretos reglamentarios y las Resoluciones Nos. 589 de 2010 y 360 de 2013 otorga, renueva, actualiza el reconocimiento deportivo a los Clubes Deportivos de Bogotá D.C., previo al cumplimiento de los requisitos establecidos, la normatividad vigente, para fomentar, patrocinar y organizar la práctica del deporte, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre, e impulsar programas de interés público y social, dentro de una respectiva jurisdicción territorial.” (IDRD, s.f).

Todo esto parece ser de fácil gestión, sin embargo, al revisar los documentos técnicos necesario para obtener tal reconocimiento ya sea como Club Deportivo o como procesos comunales, como lo indica en el numeral 2 de la página de IDRDR donde se especifican tales

documentos, enlace que dejaremos en la sección de Anexos, no solo son difíciles de juntar sino que además, necesitan de inversión por parte de quienes tengan la iniciativa de sus escuela deportiva. Es decir, el Estado Colombiano reconoce que la recreación, el deporte y el aprovechamiento del tiempo libre, constituyen una necesidad del ciudadano Colombiano, sin embargo dispone de una gran cantidad de trabas de tipo burocrático para el reconocimiento de las escuelas de formación deportiva que garantizan tales derechos. En el caso de nuestra iniciativa, que nace con una intención política alrededor de la práctica deportiva y que no cuenta con el reconocimiento legal por parte del estado Colombiano, no ha podido ser reconocida y por tanto, no ha participado en ningún proceso distrital que tenga que ver con la práctica del fútbol.

El papel que cumple el Estado dentro de la mercantilización del juego se hace evidente con las apreciaciones anteriores, pese a que en su figura constitucional se erige como ley y por ende como derecho de todo ciudadano. Aquí es donde vuelve a tener vigencia en nuestro análisis Harvey (1998) sobre la forma en que el capitalismo provee de un valor de cambio todo aquello que tenga que ver con las necesidades humanas, teniendo al Estado como ente regulador y legitimador de esta dinámica de mercado ¿por qué dinámica de mercado? Precisamente porque para la constitución o el reconocimiento de la iniciativa deportiva, en principio se debe tener un reconocimiento por el cual se debe pagar un valor ante la Cámara de Comercio de Bogotá, suponiendo así ya una relación de valor de uso, valor de cambio en la simple intención de fundar un proceso formativo. Pero además, esto obliga a que las escuelas de formación deportiva tengan cuenten con sus propios recursos para llevar a cabo el proceso, si analizamos de manera detallada, el elemento más importante que es el espacio físico, notamos que la mayoría de escuelas se encuentran en

espacios improvisados o que alquilan algunos de sus espacios. En nuestro caso, hemos desarrollado todas las actividades deportivas en una cancha de aproximadamente 40 metros de largo x 7 de ancho. El espacio fue acondicionado por los vecinos del sector y evidencia de ellos es que dos postes de luz, que no tienen ninguna utilidad, pues sus farolas se encuentran averiadas desde mucho antes de que iniciáramos nuestras actividades, poniendo en riesgo la integridad física de quienes hacemos las prácticas en el lugar. Pero esto en cuanto a recursos no es lo único a tener en cuenta si hacemos un análisis de nuestra intención de tener un proyecto formativo deportivo con la relación que este tiene con el mercado. Contar con los materiales pedagógicos necesarios en nuestro caso: balones, estacas, conos, platillos de coordinación etc, supone un esfuerzo monetario con el que no contamos quienes fundamos el proyecto y tampoco quienes con él se han beneficiado, pese a que hemos implementado todo tipo de alternativas de autogestión. En el caso de quienes se han visto beneficiados, no contar con los elementos básicos como guayos, guantes en el caso de los porteros, e incluso la indumentaria en cuanto a vestimenta: pantaloneta, medias, etc.

Es decir, existe la ley, pero no porque esta esté escrita incluso dentro de la constitución, se garantiza que las actividades deportivas y recreativas para el uso del tiempo libre en Colombia, en nuestro caso específico, barrio Porvenir de Bosa, sean satisfechas y no existe la primer experiencia de un procesos deportivo adelantado por el estado que brinde esta posibilidad sin que necesariamente haya de por medio complicaciones de tipo mercantil.

Evidenciamos en ese último análisis, la manera en que la mercadotecnia ha logrado no solo involucrarse de manera infranqueable en el fútbol, sino que además tiene también la capacidad de convertirlo en una práctica exclusiva de aquellos que cuentan con los medios

para solventar todos los restos y complicaciones que trae el medio consigo. Una clara y fehaciente muestra de cómo la industria de lo deportivo y del fútbol-espectáculo excluye de manera automática a todo aquel que no cuenta con los recursos para mantener su pasión, pese a que sea una de la que más fervor, emoción y amor generan en el mundo.

Capítulo IV

4.1 El fútbol popular: una práctica que se hace teoría.

Pues bien, en el desarrollo del documento, he tratado de esbozar de manera clara la manera en la que el fútbol se ha ido desarrollando dentro de la sociedad mercantilizada e industrializada. Con esto se buscó no solo poner un punto de partida en la discusión, tratando de encontrar un hilo desde el que se pudiera comenzar por entender cuáles son los fenómenos que consigo acarrea el fútbol. El anterior capítulo da luces sobre dos maneras en que el fútbol se relaciona con la sociedad; como deporte y su relación con el mercado, como industria de entretenimiento y su relación con la cultura, de la que se desprenden otro tipo de análisis con la identidad, con la violencia, con el papel del estado, las instituciones y los medios de comunicación. Pero tal intención no solo intenta enunciar y denunciar la manera en que el fútbol se convirtió en un elemento del capitalismo, en clave de dar razón a una gran cantidad de intelectuales que desde el prejuicio prefieren mirar de lejos este análisis y suponer que es una actividad creada para el adormecimiento y entretenimiento de la masa, sin fondo alguno. Con este trabajo, pretendemos poner en evidencia y en discusión con el lector, la propuesta de la Escuela de Fútbol Popular Por la Banda Izquierda, que junto con otras iniciativas en la ciudad de Bogotá, vienen proponiendo, desde el trabajo comunitario y barrial, una nueva perspectiva de fútbol; el FÚTBOL POPULAR.

En el transcurso del año 2013, sosteníamos entre colegas una charla a cerca de fútbol, inspirada en el somero “folclor” que este generaba en nuestra experiencia personal: nuestros equipos de fútbol favoritos, sus rivalidades, la manera en que la rivalidad no solo

se expresaba en el rectángulo de césped, sino que también, su relación con la ciudad, su relación con la potenciación en la creación de grupos poblacionales que cumplían la labor de fungir como aficionados al club, sus expresiones, sus colores, sus cánticos, sus colores y hasta su tamaño.

La primera relación que se pudo inferir nosotros con el fútbol, tiene que ver exclusivamente con el hecho de ser completamente aficionados a él desde nuestras primeras exploraciones en la infancia. En mi caso, la primera relación que tuve con el fútbol tuvo que ver con su dimensión deportiva. Cumplíamos la cita semanal, junto con el abuelo, de visitar los parques del barrio, mientras que mi tío, el menor de sus hijos, jugaba partidos de microfútbol, que es una modalidad de juego en la que los equipos se reducen a un total de 5 jugadores y se juega en un rectángulo más pequeño, de otras composiciones distintas al césped. Este deporte goza de un especial reconocimiento y acogida en los barrios populares de la ciudad de Bogotá. Yo no sobrepasaba los 4 años y apenas comenzaba a descubrir el mundo. Desde ese entonces lo hice detrás de la pelota. Mi tío, quién ya mediaba mi relación con el fútbol, trasladó, tal vez sin intención, mi confeso amor por el Club Atlético Nacional. Aquí es donde me comienzo a relacionar la otra dimensión del fútbol, que tenía que ver con un aspecto más cultural. Si quisiéramos encontrar una relación entre mi historia de vida y el fútbol, tendremos que hilar desde acá para ir atando de a poco, los cabos que nos llevan a pensar el fútbol como un elemento de análisis para la culminación de mi proceso formativo universitario.

Encontramos dentro de tales remembranzas que mi trato con el fútbol, se dio en términos de su práctica lúdica; deporte/juego y también de manera cultural; el desarrollo de mi identidad alrededor de un equipo de fútbol.

En el aspecto lúdico, al fútbol lo empecé a practicar desde mis 4 años hasta hoy. Lo consumí de distintas maneras: en la cuadra de mi casa, donde improvisábamos canchas con piedras u otros elementos, luego en los parques del barrio, en los que jugaba sobre todo en la modalidad de microfútbol y como integrante de una escuela de formación deportiva, en la que si se practicaba fútbol once en cancha de césped. En relación con el anterior capítulo, esta última instancia revela un poco el análisis que exponíamos sobre la mercantilización del fútbol como una garantía de rentabilidad. Queramos o no, para todo joven, niño o niña aficionados al fútbol, como forma lúdica, su mayor sueño siempre será debutar en la profesional, ese también era mi caso, sin embargo encontrar una oportunidad fue una misión casi imposible debido a que, o esperaba a que la fortuna trajera a mí la oportunidad de poder aspirar a participar de un proceso consolidado en el que pudiese demostrar todas mis habilidades, o me buscaba la manera de hacerlo y esa era accediendo a una escuela de fútbol. La mayoría de complicaciones de este proceso fueron de orden económico, mi vieja no contaba con el recurso necesario para contratar con una escuela, mi tío, aunque intentó con viejos amigos, propietarios de escuela, ayudarme a encontrar tal oportunidad, falló y mi vinculación con estos procesos se dio hasta pasados los 12 años. Mis primeros guayos fueron obsequiados por uno de mis compañeros, era una escuela para jóvenes de clase media a la que para asistir, debía trasladarme desde mi casa en la localidad de Bosa, hasta la Localidad de Kennedy. Sin duda era el joven más humilde, pero no me importaba, entrenaba con mi primo, que contemporáneos, soñábamos con lo mismo. A su vez, la experiencia en tal escuela se mezcló con mi proceso de búsqueda de sentidos, la llamada adolescencia y esta última ha sido la única capaz de distanciarme y distraerme del fútbol. Mucho tiempo después de haber pensado que lo había abandonado y que ya no me interesaba volví a encontrarle su sentido, su felicidad al practicarlo, al estar dentro de un

rectángulo ya no soñando con ser un profesional, sino simplemente con un gol. Así lo he hecho hasta hoy, cuando me dispongo a abordar un avión al país donde, dirían Ángel y Mateo (2010) se perfeccionó el deporte: Brasil. Todo esto, gracias, precisamente al proceso que con esfuerzo se viene trabajando desde el año 2013, pero más adelante el propio análisis se encargará de mostrar la manera en que esto se hizo posible.

La segunda relación que tuve con el fútbol, tuvo que ver con su dimensión cultural, la cual está cargada de un alto sentido de identidad. A mis 4 años, me regalaron en una navidad el primer uniforme del Club Atlético Nacional, tal vez, desde el día en que me coloqué su camiseta por primera vez, se convirtió en un amor irrestricto. Esta relación me permitió además, vivir el fútbol desde afuera, desde la posición del espectador, del que observa el espectáculo y en la misma medida lo consume. Tal vez es la experiencia personal la que presupone el análisis anterior entre el fútbol y su industria, que sin duda tiene en medio el consumo desmedido de aficionados como yo. No podría contar con los dedos de la mano las veces que he asistido a un estadio de fútbol a ver a Nacional. Son pocas las veces que he estado en un escenario deportivo como este y los protagonistas en cancha sean otros equipos, sin embargo lo he hecho, tal vez como una muestra de lealtad al deporte. Siempre que asisto a la que los futboleros llamamos “la cancha”, me aseguro de visualizar el partido desde la tribuna popular, esto gracias a la manera emocional, activa y carnavalesca en que se vive un encuentro desde allí. Una alta carga de identidad, que más allá de lo personal, tiene que ver con una expresión colectiva de apoyo, alegría o tristeza. Es el encuentro de miles de personas que no se conocen pero que tienen el mismo propósito; ver jugar al equipo de sus amores y además, cumplir con la manera en qué el hincha es recíproco con los protagonistas en la cancha; a través del cántico y del aliento,

como se le llama de manera escueta al apoyo. Diversos estudios existen sobre las configuraciones y las narrativas que se dan en las tribunas populares de los estadios, a cerca de los fenómenos de las hinchadas que generalmente tienen que ver con violencia, el regionalismo y la xenofobia aunque de fondo tengan una gran cantidad de significaciones de identidad, acción colectiva y hasta valores como la solidaridad, la camaradería y el respeto. La más alta descripción del hincha no tiene mucho que ver con los diversos estudios que se han hecho sobre él en América Latina y que ponen de muestra la alta dosis de significado que tiene el fútbol en el medio social, sin embargo sería Eduardo Galeano (1995) a través de su sublime narrativa el que mejor configuraría una descripción del hincha:

“Una vez por semana, el hincha huye de su casa y asiste al estadio. Flamean las banderas, suenan las matracas, los cohetes, los tambores, llueven las serpientes y el papel picado; la ciudad desaparece, la rutina se olvida, sólo existe el templo. En este espacio sagrado, la única religión que no tiene ateos exhibe a sus divinidades. Aunque el hincha puede contemplar el milagro, más cómodamente, en la pantalla de la tele, prefiere emprender la peregrinación hacia este lugar donde puede ver en carne y hueso a sus ángeles, batiéndose a duelo contra los demonios de turno.

Aquí, el hincha agita el pañuelo, traga saliva, glup, traga veneno, se come la gorra, susurra plegarias y maldiciones y de pronto se rompe la garganta en una ovación y salta como pulga abrazando al desconocido que grita el gol a su lado. Mientras dura la misa pagana, el hincha es muchos. Con miles de devotos comparte la certeza de que somos los mejores, todos los árbitros están vendidos, todos los rivales son tramposos. Rara vez el hincha dice: «hoy juega mi club». Más bien dice: «Hoy

jugamos nosotros». Bien sabe este jugador número doce que es él quien sopla los vientos de fervor que empujan la pelota cuando ella se duerme, como bien saben los otros once jugadores que jugar sin hinchada es como bailar sin música”. (p. 13).

Algo similar sucede con el seleccionado de fútbol, que más allá de la virtud de los estados en convertirla en portadora del orgullo patrio y configuradora de nacionalismo, en mi caso se debe más al profeso amor que también heredé de mi abuelo, con quién veíamos en el TV de la casa cada partido de clasificación a mundiales. En el 2001 el viejo se iba y la selección Colombia se coronaba campeona por primera vez en casa, con su gente, con su hinchada, por mi parte nunca he profesado amor a la patria o la nacionalidad, tal vez mi mayor relación con tales fenómenos ha tenido que ver únicamente con este pequeña expresión futbolera que se da, más en el amor a un equipo de fútbol, en tanto su comprensión de juego, que a su presunción de patriotismo, que tiene que ver más con la configuración de la industria en él.

Todo lo anterior comprende una historia que conecta, al final con el principio de esta discusión, respondiendo a la pregunta de ¿por qué el fútbol? Porque como lo muestra el pequeño relato de mi historia de vida, ha estado conectado con las conmociones más profundas en mi devenir y que terminaría por convertirse en mi objeto de estudio, pero además, daría vida a un proyecto que hasta hoy ha logrado vincular todas las aprehensiones que desde mi construcción como sujeto han bordado mi vida: la rebeldía y la profunda convicción de creer que otro mundo puede ser posible.

Así se abandera Por la Banda Izquierda, que resultó de una profunda reflexión entre amigos, volviendo al hilo conductor de cómo empezó toda esta narrativa en la que ya

identificamos los dos factores que han orientado la discusión en este trabajo y que anteceden a la fundación del ya mencionado proceso educativo y político en el barrio Bosa el Porvenir.

Era 7 de Diciembre del año 2013 y nos prestábamos a iniciar el primer entrenamiento en la historia de nuestra escuela de fútbol popular, que para ese entonces venía acompañada de un: fútbol social y cultural. Nosotros queríamos ser enfáticos en mostrarle a la comunidad que el fútbol que se iba a empezar a practicar en la cancha del parque “Los Girasoles”, una cancha de no más de 40 metros de largo por 7 de ancho y que fue improvisada por los mismos habitantes del barrio, era distinto, que tenía una alta carga de reconocimiento de los fenómenos sociales y culturales dentro del territorio y que tal conocimiento nos permitiría apostar por una reconstrucción distinta del barrio y también del concepto de comunidad. De esta manera iniciamos de manera oficial las actividades como proceso formativo, con una cantidad aproximada de doce niños en el primer entrenamiento. Durante el transcurso del mes de Diciembre del año en mención, desarrollaríamos, además de los entrenamientos que se formalizarían los días sábados y domingos, un encuentro con la comunidad, en dicho encuentro desarrollamos actividades de graffiti con quienes participaron del evento y además oficializamos esas, como las fechas de festividad del proyecto. Fue la primera vez que hicimos intervención de muralismo a gran escala en el barrio con la colaboración y orientación de artistas grafiteros en el proceso. Este primer mes, nos permitió empezar la construcción de una relación con la comunidad que a la postre seguiría fortaleciéndose.

4.2 Por la Banda Izquierda y su experiencia pedagógica.

Hasta aquí mucho se ha dicho de la influencia que ha tenido la propuesta de PLBI como escuela de formación deportiva de fútbol popular, pero poco se ha contado acerca de cómo esta ha operado; cuáles han sido sus apuestas, cuáles han sido también sus descubrimientos, de qué manera se han abordado los fenómenos que se presentan en la vida diaria tanto en el barrio, como en los sujetos que asisten a ella, en qué se ha fallado, en qué se ha acertado, cual es la relación pedagógica con el fútbol en la cancha.

Lo primero por decir es que PLBI se configuró siempre como un proceso formativo basado en la Educación Popular con tres intenciones primordiales: la primera tiene que ver con el abordaje de los fenómenos de la realidad de manera crítica, para que a través del diálogo de saberes, teniendo en cuenta también el saber experiencial como un dador de conocimiento, el proceso educativo permita a sus actores -aquí la segunda intención- apropiarse de la realidad para interpretarla y transformarla, además y en última instancia, espectadores y practicantes de fútbol conscientes y críticos que aporten al debate mundial sobre la transformación del mismo. En palabras de Samuel Gaona, durante el año 2015:

“Para mí la escuela es un lugar donde puedo llegar a tener mis amigos, a practicar lo que más me gusta, acá pues me vengo a formar como un ser social y me desarrollo en mi entorno”

La búsqueda anterior, nos llevó a trabajar desde la educación popular, la cual se encuentra dentro de los paradigmas educativos emancipatorios y las pedagogías críticas, precisamente por la necesidad de brindar un proceso educativo en el que se pongan en práctica los principios de una educación que partiera de los cuestionamientos a la realidad y

que a partir de allí se permitiera proponer nuevas aprehensiones de manera irrestricta con todos los actores vinculados en el proceso; padres, acudientes, acompañantes, futbolistas y profesores,. Lo anterior considerando que el proceso de la escuela tenía como principio fundante la idea de que el mundo puede ser mejor pero que para ello era necesario volver a la reconstrucción del sujeto y por ende de su comunidad, relacionado con esta intención Torres (2009) señalaría:

“Esta corriente crítica, estrechamente vinculada a los movimientos sociales latinoamericanos, tiene como rasgo central su propósito de contribuir en la construcción de unas sociedades más justas desde una opción promovida por los sectores populares, a partir de una crítica radical (ética y política) al orden social vigente.” (p.4)

Pues bien, desde PLBI, somos hemos sido enfáticos en la necesidad de subvertir un orden social desigual y excluyente, en una búsqueda permanente de justicia social y vida digna, como principios permanentes en la construcción de la comunidad y en última instancia de la sociedad. Entendemos, además, que la relación de nuestros jóvenes, niños y niñas con el mundo ha estado interpelada por una serie de carencias, exclusiones o convivencia con fenómenos sociales propios de los de una sociedad tocada por la violencia como la colombiana. Sabemos, reconocemos y apropiamos el carácter de dinamizador emocional y cultural que tiene el fútbol como juego, además de su aporte en la construcción identitaria de los sujetos que lo consumen y es a través y solo a través de esta relación, que encontramos sentido a trabajar desde esta nueva apuesta, por la apropiación y la divulgación de nuevas comprensiones, las cuáles no solo previenen y proponen una reflexión sobre las problemáticas que giran en torno a este campo de investigación, sino

que también sugieren una nueva y útil apuesta pedagógica por el abordaje de las problemáticas de las comunidades, a partir de un agente de alta demanda como el fútbol..

Por lo anterior, encontramos además que la educación popular se permite, al ser inacabada y estar en constante construcción, dialogar con nuevos aprendizajes y nuevas formas de subjetividades emergentes, lo cual nos ha permitido recoger el entramado de concepciones que tienen los sujetos en el escenario de práctica, de la gran diversidad de conflictividades que existen en el mundo, de manera macro y micro, partiendo de la realidad concreta de los sujetos; la comunidad y poniendo esta en diálogo con los debates de carácter nacional y del mundo. A propósito, Torres (2009) referiría:

“Con lo dicho hasta ahora es evidente que la “construcción de nuevos paradigmas” no es tarea exclusiva de la EP y debe nutrirse de diferentes fuentes: por un lado, su propio acumulado como corriente educativa alternativa; por otro, otras corrientes culturales y prácticas desde las cuales se apunta hacia horizontes comunes; además, la elaboración colectiva de pensamiento, conocimiento y visiones de futuro emancipadoras, así como el reconocimiento y recuperación crítica de las subjetividades emergentes que se generan desde sus propias prácticas y otros movimientos alternativos.” (p.22).

Este apartado del profesor Alfonso Torres, sitúa de manera clara el lugar que como escuela hemos tratado de fundar en el barrio Porvenir de la localidad Bosa. Partimos del análisis de un fenómeno deportivo que con el paso de la historia pasó de ser simplemente una práctica recreativa, a una industria tecnificada y masiva que a su vez, impulsaría la aparición de nuevas relaciones que superaban el ámbito deportivo y que comenzaban a

tener protagonismo en la construcción social y cultural de los sujetos que en ella están inmersos, incluso aunque su relación no sea estrictamente recreo/deportiva. Tal fenómeno del que hemos venido reflexionando a lo largo de esta investigación, nos ha permitido redescubrir un nuevo fútbol, a través de la reflexión teórica de los pocos estudios que existen en América Latina sobre el tema y los aprendizajes que nos ha dejado el devenir experiencial con la ejecución de la propuesta, en la cotidianidad con sus sujetos.

Del mismo modo, hemos implementado el diálogo de saberes, utilizando la palabra como la fórmula con la cual se nombra el mundo. En palabras de Freire (1968):

“La existencia, en tanto humana, no puede ser muda, silenciosa, ni tampoco nutrirse de falsas palabras sino de palabras verdaderas con las cuales los hombres transforman el mundo. Existir, humanamente, es pronunciar el mundo, es transformarlo.” (p.71)

De tal modo, que el diálogo de saberes, en PLBI ha operado como dispositivo educativo en tanto ha permitido reconocer las comprensiones con las que han llegado niñas, niños y jóvenes al proceso y de esa manera reconocer la diferencia como agente constructor de sentido y no como uno distanciador o incapaz en el reconocimiento de los diferentes procesos en que se interpreta el mundo. Además, el reconocimiento de la subjetividad también nos ha permitido valorar las dinámicas en las cuales se encuentran inmersos los actores que se expresan en nuestro proyecto, esto nos ha brindado la posibilidad de reconocer las nociones que tiene la comunidad en temas de distintos órdenes: la política, la religión, el fútbol, el barrio, entre otras, brindándonos un diagnóstico que además de permitir la inclusión de tales nociones, también se fijan como faro al conducir y orientar el

abordaje de las temáticas propuestas dentro de los distintos espacios de formación que se desarrollan en las actividades. También, hemos fomentado el diálogo de saberes como la manera más eficaz de construir los conocimientos y las conclusiones de nuestras labores en conjunto con todos los actores que se benefician o participan de él. Entiéndase por eficaz, la propuesta de trabajo de base esbozada por el sociólogo Camilo Torres Restrepo (1965), quien insistía en la eficacia del amor y mencionaba:

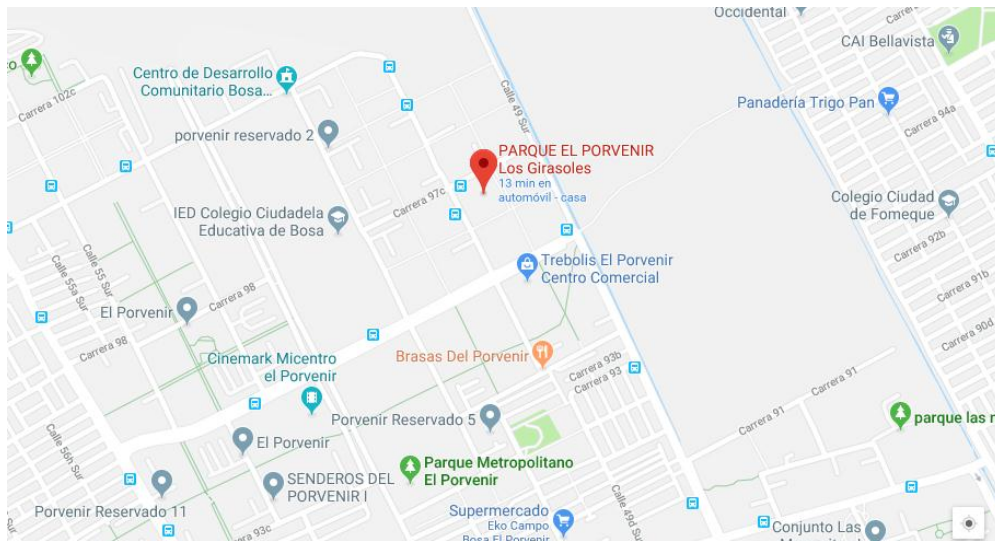
Este amor para que sea verdadero tiene que buscar la eficacia. Si la beneficencia, la limosna, las pocas escuelas gratuitas, los pocos planes de vivienda, lo que se ha llamado "la caridad", no alcanza a dar de comer a la mayoría de los desnudos, ni a enseñar a la mayoría de los que no saben, tenemos que buscar medios eficaces para el bienestar de las mayorías. (p.45).

En otras palabras, conscientes de saber que nuestra propuesta emergía de la profundidad de nuestra cotidianidad y de nuestro barrio, sabíamos que era necesario antes, entender que el mayor ánimo que comparecía ante nosotros para fundar la escuela, tenía que ver con el amor que teníamos; 1. Al fútbol, por su relación con la construcción de nuestra vida y su aporte en nuestra construcción identitaria. 2. con nuestro barrio, al ser este el territorio que habitamos –y en el que hemos vivido algunos casi toda su vida- del que reconocemos sus dinámicas, sus problemas, sus lugares y sus cotidianidades. Y por último el número 3. A nuestros prójimo más cercano que no es más que quienes comparten con nosotros este pequeño espacio del globo. Lo anterior demuestra que nuestro principio fundante y tal vez el más importante tiene que ver con el amor al que en palabras de Camilo, intentamos volver eficaz a través de jugar a la pelota.

Lo anterior, nos ubica en el punto de partida de PLBI, en cuanto a los principios se refiere, una apuesta educativa y transformadora que entiende la inclusión como un canalizador y potencializador de construcción colectiva, que parte de unos principios básicos de respeto y amor por nuestro territorio y quienes en él habitan. Pues bien, la manera de hacer esto posible en lo concreto, se centraba en encuentros semanales cuyos horarios fueron variando debido a la misma dinámica de los espacios, de los tiempos de los participantes y también de quienes orientábamos el proceso. Cabe resaltar debido al desconocimiento y débil apoyo que existe en Colombia para jóvenes que lideran procesos comunitarios, quienes ejercemos como profesores del proyecto, nos encontramos con diatribas como la de la manutención y las nuestras obligaciones con nuestros hogares, lo cual hizo que en diversas ocasiones muchos de nosotros tuviéramos que ausentarnos de algunos de los espacios de formación de la escuela.

4.3 La cancha como espacio educativo

El parque Los Girasoles está ubicado entre las Calles 49 y 50 sur y las Carreras 97 c y 98. Es un parque al que desde el IDRDR se le denomina de Escala Vecinal porque: “son áreas libres, destinadas a la recreación, la reunión y la integración de la comunidad, que cubren las necesidades de los barrios.” (IDRD, sf).



Mapa del territorio señalando la ubicación del Parque los Girasoles, tomado de Google Maps.

De la misma manera se encuentra ubicado en el medio de aproximadamente 5 construcciones de conjuntos residenciales El parque cuenta con una cancha de Microfútbol y una zona recreativa para niños. Debido a que en uno de sus tramos posee con una gran extensión de tierra y pasto, algunos habitantes del barrio pusieron dos arcos a cada extremo, improvisando una cancha de fútbol en césped. Este espacio además, tiene atravesados en la mitad de la improvisada cancha, dos postes de energía que en la actualidad no prestan ningún servicio, pues sus bombillas están dañadas desde la misma existencia de PLBI. El espacio improvisado como cancha de fútbol, es el que se ha venido utilizando históricamente como escenario de práctica de la escuela. Aunque por las distintas planeaciones de las actividades hemos dado uso a otras zonas del parque, este es el lugar desde donde propiciamos las discusiones y los aprendizajes. Desde allí, se replican todas las reflexiones que como escuela hemos logrado calar en la comunidad.

Nuestras actividades son de predominio sobre todo los días sábado desde las 8 de la mañana hasta pasado el mediodía. Los anteriores horarios se han modificado respecto a las necesidades y/o el aprestamiento del grupo formador, sin embargo lo que se ha mantenido durante toda la experiencia es el día en que se desarrollan las tareas. A su vez, hemos

contado con la participación de una diversa cantidad de colaboradores de todo tipo y de distintos campos: grafiteros, profesores de otras áreas, psicólogos, trabajadores sociales, artistas, comunicadores, etc. Lo que nos ha permitido diversificar además, la áreas de interés de quienes asisten a la escuela, también les ha permitido a ellos redescubrir y aprender sobre otros saberes que hasta su llegada a PLBI desconocían.

Nos apropiamos del capital socialmente producido por el fútbol para construir, junto con los sujetos, un escenario que más que ofrecer un acceso a un servicio o bien, permita ofrecer una reacomodación a los jóvenes, niños y niñas de la escuela desde un nuevo marco de símbolos y expresiones desde donde expresarse (Escobar, Quintero y Arango, 2008, pag 445). La cancha se configura como el lugar en el que predominantemente generamos toda nuestra propuesta pedagógica, de ella, podemos inferir, se gesta el lugar donde congenia el diálogo que siempre ha estado orientado por múltiples necesidades e intereses de pronunciar la palabra y romper el silencio ante una serie de reivindicaciones que se han mantenido como punta de lanza desde la aparición del proyecto.

La primera tiene que ver con el carácter crítico/reflexivo de la realidad. En efecto durante la existencia de la escuela hemos pasado por un sin número de coyunturas nacionales, que nos han permitido abordar y afianzar la intención de criticidad que rodea la intención de la propuesta. Partiendo de las discusiones orden coyuntural, nos hemos permitido abordar de manera más profunda temáticas de importancia nacional como fueron los Diálogos de Paz, los distintos Paros Nacionales, la crisis de las universidades públicas, las problemáticas que aquejan al barrio, además, fueron plataformas desde las cuales dimos a conocer el flagelo de la persecución política en Colombia a líderes sociales y acompañar diversas campañas en medio de un clima hostil de muerte y encarcelamiento. Así nos

solidarizamos con la inocencia de 13 compañeros detenidos durante el año 2014, también creamos la primer edición de la Copa x la Memoria, reivindicando el derecho a recordar al compañero Carlos Alberto Pedraza Salcedo, asesinado en extrañas circunstancias, caso que aún no se encuentra resuelto. Así, fuimos apropiando cada inicio de jornada con un círculo en medio de la cancha, en el que se generaba una conversación entre profesores y futbolistas, antes de la jornada deportiva. Así lo cuenta Gerson Hernández mientras nos relata en qué le ha aportado PLBI a su vida:

“Eh, pues como en las reflexiones que dan antes de empezar todo. Las reflexiones pues es lo primero ideal que tiene esta escuela y pues si me ha aportado arto porque he podido hablar en el colegio sobre eso, sobre todo lo que hemos hablado aquí y me ha ayudado en los conocimientos que tengo”.

La segunda, tiene que ver con la apuesta por la reconstrucción del tejido social como elemento de prevención, autocuidado y construcción de poder dentro de la comunidad. El territorio de PLBI es imposible de medir, sabemos que nuestras acciones se desarrollan en el espacio de la cancha de entrenamiento pero que se extienden más allá de lo que pensamos. A la escuela acuden niños, niñas y jóvenes de distintos barrios, UPZ e incluso localidades. Esa relación estrecha con el territorio hace que otras de las reflexiones que siempre están implícitas en el proceso de diálogo y formación, sea la de la apropiación del territorio como puente para la reconstrucción del sentido de la comunidad, así también, la cancha del parque los Girasoles se ha permitido convertirse en un espacio de encuentro comunitario en el que se gestan nuevas relaciones humanas. De esa manera hemos permitido la interacción entre sujetos de distintas zonas de las UPZ que no se conocían y que hasta el día de hoy construyeron relaciones de camaradería y solidaridad entre ellos, así

como también un acercamiento entre otros actores como padres, madres, abuelos y demás figuras familiares que se han permitido acompañar el espacio de PLBI y así mismo interactuar con otros.

Lo anterior, es clave para comprender la potencialidad que la escuela tiene como propuesta de reconstrucción del tejido social en una apuesta porque sea este el medio por el cual se pongan en diálogo las complejidades de la cotidianidad del barrio en el encuentro humano de sus habitantes. Por eso desde PLBI hemos abordado temáticas como la sexualidad, el consumo de Sustancias Psico Activas, la seguridad, todo enmarcado en un diálogo de saberes que más allá de asegurar unas nociones, nos ha permitido cuestionar y problematizar todas las conflictividades para manejarlas y tramitarlas de maneras más humanas y conscientes. Además, consideramos estos temas de tratamiento urgente, pues son estas cotidianidades a las que están expuestos no solo quienes integran el proyecto de la escuela, sino también actores ajenos a ella que de una u otra manera terminan haciendo parte de sus reflexiones y sus apuestas. Lo anterior está antecedido por la intencionalidad de encontrar cuales son las configuraciones que atañen la construcción de la subjetividad de los jóvenes, niños y niñas del barrio, dándole importancia a reconocer cuáles son los fenómenos que los atañen, como se producen y cuáles son los actores que inciden en él (Escobar, Quintero y Arango, 2008, pag 441).

La tercera intención más importante y que siempre ha estado implícita y transversal en el proceso formativo de PLBI, es la de la reivindicación del fútbol como un derecho fundamental del pueblo. En los primeros capítulos de este trabajo, evidenciamos la manera en que el fútbol opera como una industria privada, mercantilizada y exclusiva, fenómeno que impide que en la actualidad se pueda acceder a él de manera equitativa para todas las

capas de la población. Desde el primer día en que presentamos y socializamos nuestra propuesta con los primeros acudientes de los futbolistas, siempre fuimos enfáticos en que nuestra apuesta como escuela de formación deportiva, era la de garantizar el acceso y la permanencia de nuestros deportistas a recrearse y adquirir nuevas habilidades en la práctica del fútbol, lo anterior porque consideramos que este debe ser de acceso garantizado y universal, sin distinción de razas, clerros, clases o geografías. Hemos hablado de la socialización del deporte que más adeptos tiene en el mundo, situándolo como parte de la cultura popular de los pueblos y por tanto, es nuestro deber resignificarlo en valor de estos, sobre todo en un contexto en el que ha sido globalizado y mercantilizado de manera abrupta por las distintas corporaciones que con él interfieren.

Por otro lado, abordar la discusión de la implicación del fútbol en la configuración de la subjetividad del joven, también desborda el aspecto deportivo/recreativo y nos condujo a re-pensar la reconfiguración de este a partir del involucramiento cultural, que se da sobre todo en un proceso de exploración y formación de la identidad ((Escobar, Quintero y Arango, 2008, pag 443). Somos enfáticos en el universo de significados que tiene el fútbol dentro del marco social de los sujetos que en él conviven y consideramos que es esta amalgama de representaciones juegan un papel importante en la construcción subjetiva de los jóvenes, niños y niñas que asisten a PLBI. Por lo anterior, hemos vinculado la propuesta del Fútbol Popular, como una nueva pronunciación de las formas en que se entiende y se vive el fútbol, también como una apuesta alternativa a la mercantilización y el fenómeno de la industria cultural que se da con ella. Contrario a la espectacularización y enajenación que se gesta dentro de lo que se considera el fútbol mercado, nosotros intentamos incentivar

otras apuestas como el Antifascismo, Antisexismo, Antiracismo, la solidaridad, la camaradería y el juego por el juego.

Descrito lo anterior, vale la pena aclarar que si bien las anteriores temáticas corresponden a la intención de reivindicar de manera permanente unas demandas que consideramos tenemos como individuos en la construcción de un entorno más justo para las poblaciones menos favorecidas, no podemos dejar de mencionar que todo este entramado de impetraciones, denuncias y reivindicaciones no se agota ahí, sino que más bien es una descripción general de lo que siempre ha estado implícito en la intención educativa del proceso. Sin embargo, durante la puesta en marcha de PLBI durante estos 5 años, el repertorio de temáticas sobre las que hemos intentado reflexionar en conjunto es mucho más amplio, siempre intentamos mantener la discusión y el debate como eje orientador de las aprehensiones que se dan dentro de la relación con la comunidad, por eso reivindicaciones como el derecho a la ciudad y el territorio, la participación política, los derechos humanos, el cuidado del territorio y del ambiente, el reconocimiento de la historia, la paz y la lucha de la mujer, hacen parte de la cotidianidad de las acciones que recreamos en el barrio. Vale la pena mencionar que bajo el lema “Juega como niña” hemos insistido en la participación de la mujer como apuesta para la lucha contra el machismo y los fenómenos de exclusión que padecen mujeres y otras reivindicaciones de género por cuenta de la una cultura hegemoníamente patriarcal y machista. Siempre hemos sido enfáticos en que las únicas diferencias entre nosotros son las de pensamiento y que dentro del rectángulo de juego somos todos iguales. Como lo mencionaría Daniela Triviño en una entrevista durante el año 2016:

“Lo que más me gusta es como la igualdad entre hombres y mujeres, que no se diferencia lo que van a hacer los hombres de lo que van a hacer las mujeres, sino que nos integran a los hombres y a las mujeres en un solo grupo, creando, por decirlo así, una familia entre todos que tenemos el apoyo. Es como lo más bonito, el apoyo entre todos para llegar a una meta”.

Así, hemos contado con la presencia permanente en el proceso de niñas y jóvenes que como Daniela, se acercaron al proceso con bases mínimas en técnicas de fútbol y que al día de hoy lo practican de manera reiterada, convirtiendo éste, en uno de sus escenarios de formación y socialización más importantes.

“Por esto el diálogo es una exigencia existencial. Y siendo el encuentro que solidariza la reflexión y la acción de sus sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado, no puede reducirse a un mero acto de depositar ideas de un sujeto en el otro, ni conveniente tampoco en un simple cambio de ideas consumadas por sus pemitantes.” (Freire, 1968, p. 71-72).

Pero además la cancha, la cancha del barrio, se ha convertido en un punto de encuentro para mencionar la palabra de quienes antes no se encontraban o no se conocían. Como se evidencia en el inicio de este trabajo, el barrio en el que queda la cancha de fútbol, es un barrio de construcción el proyecto Metrovivienda y por tal, alrededor del parque se circunscriben solo conjuntos de tipo residencial. PLBI con sus prácticas semanales, irrumpió en el espacio y también en la dinámica del territorio, los habitantes que antes no tenían relación de ninguna índole al exterior de su conjunto, a través de la relación de sus hijos y/o familiares con la escuela y de los eventos en que los juntábamos para aniversarios,

reuniones informativas o talleres de padres, comenzaron a construir un relacionamiento que traspasaba el hecho de compartir un mismo espacio geográfico, sino que además, les permitía comprometerse en momentos en que se debía cooperar: arreglos de cancha, desarrollo de eventos y torneos, vinculándose en actividades como preparación y ventas de producto, ollas comunitarias, tomas de pintura en muros del territorio e incluso con la participación de algunos en escuelas de fútbol. De manera que podemos afirmar que PLBI ha sido un agente potenciado de la creación de una relación entre la comunidad, que tienen entre sí el objetivo de mejorar los espacios, no solo físicos, sino también a lo que socialmente concierne, el ambiente en el que se desarrollan los niños, niñas y jóvenes de la comunidad.

3.4 La apuesta pedagógica de la Educación Popular desde el fútbol.

Alfonso Torres, en un artículo de la revista Piragua de educación, decía que el principal rasgo de la Educación Popular era la fusión entre política y educación (Torres, 2010). Pues bien, el devenir político de quienes constituyeron a PLBI en principio, ya aportaba algunas experiencias en la construcción de colectivos y propuestas juveniles, encontrando siempre el desaire de que el trabajo no se estaba haciendo en el territorio que habitábamos. La escuela de fútbol Social y Cultural Por la Banda Izquierda –como la llamamos en sus principios- era la síntesis de lo que para nosotros significaba la necesidad de hacer trabajo popular de base, considerándolo como vital para el aporte a la construcción de una nueva propuesta de país. Sin embargo, de no ser por el fútbol, seguramente este proyecto, que fue un sueño cumplido, no contendría el condimento, la alegría y la satisfacción de lo que es hoy y de lo que hemos hecho en este pequeño territorio que

durante muchos años han sido y hemos hecho nuestro hogar. No sobraría anotar, que este proyecto emerge de la imaginación de 3 amigos que han mantenido un vínculo desde su adolescencia, compartiendo espacios comunes como el colegio e incluso la Universidad y viviendo todo tipo de experiencias en conjunto, incluso hasta los días de hoy. Además, poco después de haberse hecho posible la iniciativa, empiezan a juntarse con más amigos y compañeros de su proceso formativo, algunos con los que ya no se mantenía contacto y que gracias a la formación de la escuela permitió que retornaran y construyeran un proyecto solidario, pero también fraternal, lleno de amistad y con un hecho de todos en común: a todos les encanta el fútbol.

Por otro lado y retomando la idea inicial, se comprendió también –y en esto tuvo protagonismo los aprendizajes adquiridos en la Universidad Pedagógica- que la Educación Popular más allá de encontrarse como una nueva apuesta emergente en el campo de las ciencias de la educación y por su estrecha relación con los excluidos, comprendimos también que esa politización de la educación nos permitía acercarnos al camino de la emancipación, desde la inherente acción de educarse pero que además, encontrábamos la fórmula para hablar, dialogar sobre la política y construirla, también desde la acción de producir y reproducir conocimientos, nuevos aprendizajes:

“Esta fusión se da en doble vía; por un lado, la politización de la educación, al otorgarle fines asociados con la acción política; por el otro, pedagogización de la política, al considerar la acción política como espacio privilegiado de aprendizaje”
(Torres, 2010, pag 13).

La apuesta pedagógica de la Educación Popular necesariamente nos condujo a pensar nuevas estrategias de trabajo pedagógico que nos permitieran afrontar el proceso y empezar a edificarlo como una apuesta pedagógico/política. Lo primero por decir, es que trabajábamos divididos en categorías y para eso intentamos hacerlo relacionando los procesos de vida de los asistentes, la organización fue así; Categoría infantil: 5 y 6 años – 9 años, categoría menor 10-13 años y la categoría mayor 14-18 en adelante, pues para muchos el proceso continúa aún ya siendo mayores de edad.

Los días de actividad sobre todo son los sábados entre las 8:00 am y las 12:00 m, estos son horarios que se han mantenido inamovibles desde la aparición de la iniciativa. Al principio demandábamos los dos días del fin de semana, pero el día domingo el horario se cruzaba con la habitual jugada de adultos, habitantes del barrio, razón por la cual no se pudo continuar con tal jornada. Durante el desarrollo de nuestras sesiones, dedicamos los primeros 20 minutos a una reflexión acerca de las problemáticas nacionales y del mundo, en estos espacios tratamos de propiciar un espacio de diálogo de saberes, en el que se compartan las sensaciones y apreciaciones que se tienen sobre los temas planteados para el entrenamiento. En su mayoría, todas las reflexiones son de orden político e intentamos siempre aterrizarlas a los ejemplos o hechos de la cotidianidad de quienes estamos en el momento, esto lo hacemos en un círculo en la mitad de la cancha. Finalizada la reflexión, las categorías hacen trabajo separadas. Se trata de generar también, una relación entre los contenidos diseñados para el entrenamiento y su relación con aspectos de la vida cotidiana de los futbolistas, se emplean momentos para reflexiones acerca del compañerismo, la solidaridad, el trabajo mutuo, la importancia del colectivo, el cuidado del medio ambiente, etc. Al final, en ocasiones algunas de los niños, niñas o jóvenes que estuvieron en la sesión,

solicitan o se toman un espacio a parte con su profesor de confianza para contar cosas de su vida, problemas, dudas. De la misma manera los acudientes encuentran en nosotros un puente para mediar sobre las conflictividades que existan con los muchachos y muchachas.

Por otra parte, se ha intentado acompañar el proceso formativo con otros espacios de formación ya más específicos en temáticas como Derechos Humanos, Fútbol y Cultura, cuidado y autocuidado, formación política. A través de estrategias pedagógicas como los talleres, los cine clubs o recorridos dentro de la localidad. A esta intención se le suman las tomas culturales en distintas partes del territorio. Éstas son actividades programadas y coordinadas por padres, madres, profes y futbolistas de la escuela, que se involucran en labores como la olla comunitaria y la venta de productos para la consecución de recursos. Así hemos hecho dos tomas de gran magnitud, en las que involucramos otras áreas de conocimiento como el graffiti, la serigrafía, entre otras. Realizamos dos murales de gran magnitud en las zonas aledañas a la cancha donde entrenamos, lo que nos permitía tener una identidad con el territorio.

3.5 La experiencia se replica: El fútbol Popular se toma Bogotá.

Cabe mencionar que desde su aparición, PLBI tomó gran fuerza como proyecto político y futbolero, con lo cual tuvimos la posibilidad de trazar alianzas con algunos otros medios que también venían trabajando la propuesta del fútbol crítico como alternativa al mercado. Aquí vale la pena mencionar a Fútbol Subverso, con quienes desde el principio propiciamos una relación estrecha y mancomunada, cada uno desde su territorio, pues ellos ejercían su trabajo en la ciudad de Cali. Además, poco después de nuestra fundación, en la localidad de Engativá, aparecería una escuela de fútbol similar a nuestra propuesta llamada Jaguar Rojo.

Un aspecto a tener en cuenta y que denota el carácter político con el cual nacían estas primeras expresiones de fútbol, desde una perspectiva crítica, era la relación que las distintas organizaciones tenían con plataformas políticas de gran envergadura en el panorama nacional. En el caso de Jaguar Rojo y Fútbol Subverso, como proyectos pertenecientes a la plataforma del movimiento político de la Marcha Patriótica y en el caso de PLBI con la plataforma social y política del Congreso de los Pueblos. Lo anterior, pone en evidencia que tales proyectos estaban pensados desde un lugar de enunciación política, como apuesta reivindicativa de las demandas que cada plataforma tenía de país para ese entonces, aunque el auge aún era mínimo, pues la mayoría de procesos alternativos y políticos en el plano nacional, no reconocían en el fútbol su carácter crítico y transformador, por el contrario existía un prejuicio por su relación con el capitalismo y la industria del entretenimiento, análisis que presentamos en el capítulo anterior.

Entre tanto, la relación que se había construido entre las tres organizaciones y la fuerza que en el plano de los medios como las redes sociales iban tomando las propuestas, permitieron la exploración de actividades en conjunto entre las organizaciones señaladas en el párrafo anterior. Una de nuestras primeras acciones, tuvo que ver con lo que se llamaría: El Mundial de Fútbol por la Paz, encabezada por Fútbol Subverso desde Cali, que se trataría de, cito expresamente de la carta de invitación, Fútbol Subverso (2014):

“El Mundial de Fútbol por la Paz es una iniciativa que surge desde Fútbol Subverso para llevar a cabo con los sectores sociales populares, seguidores y practicantes del fútbol, que se oponen al Fútbol Negocio o que mínimamente tienen consciencia social y creen que a través de este juego se pueden llevar a cabo actividades de tipo

político, por eso se la juegan por un Fútbol Socialista, que permitirá a la población encontrarse, compartir y reivindicar valores colectivos.” (p.2)

De esta manera, nos permitimos resaltar, que este campeonato se desarrollaría en medio de una discusión nacional, sobre el proceso de diálogos de paz entre el gobierno nacional y las guerrillas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo -FARC-EP- y el Ejército de Liberación Nacional –ELN-, así se expresaría, también en la carta de invitación extendida por parte de la organización de Fútbol Subverso (2014):

“El Mundial de Fútbol por la Paz tiene como principal objetivo expresar nuestro apoyo al proceso de Paz que se viene realizando entre el Gobierno Nacional y las FARC, y a aquellos que aún no han iniciado, caso del ELN, teniendo en cuenta que la Paz con Justicia Social en Colombia, será la que permitirá brindar a la población colombiana una vida digna, acontecimiento que también influirá en el buen vivir del resto de pueblos de América Latina y el Caribe.” (p.2)

Lo anterior da una muestra clara de la intención con la que se fundaba el nuevo fútbol, del que nos apropiábamos rápidamente como organizaciones para expresar nuestras críticas al fútbol moderno, como aparato del mercado y reivindicándolo como un medio de expresión de las necesidades de los pueblos, partiendo de los debates de coyuntura nacional.

Otro de los elementos a tener en cuenta en la propuesta y desarrollo del Mundial de Fútbol por la Paz, tiene que ver con qué no tenía una se erigía con un reglamento basado en el que dictaminaba la FIFA para la práctica de cualquier evento deportivo que tuviese que ver con el fútbol, sino que por el contrario estaba diseñado para jugarse en cualquier parte

sin distinciones de ninguna índole, refiriéndonos al género o la edad. Lo anterior lo podemos evidenciar retomando una vez más la carta de invitación al evento:

“Los picaditos podrán jugarse en cualquier superficie natural o artificial, que cuente con las condiciones equitativas para los equipos. El terreno de juego será rectangular y estará marcado con líneas. Dichas líneas pertenecerán a las zonas que demarcan. Las dos líneas de marcación más largas se denominarán líneas de banda. Las dos más cortas se llamarán líneas de meta. El terreno de juego estará dividido en dos mitades por una línea media que unirá los puntos medios de las dos líneas de banda. No existirá un mínimo o un máximo de dimensiones, solo se requiere un espacio adecuado para el disfrute de los equipos.” (p.4)

Nuestra jornada del mundial, se realizó en dos jornadas que iniciaron en la localidad de Engativá, con la visita de PLBI al lugar donde la escuela Jaguar Rojo desarrollaba sus actividades. En el desarrollo del día se jugaron partidos de fútbol entre las categorías de las dos escuelas, en una cancha dentro de un pequeño terreno de un parque de la localidad, con arcos de palo improvisados. A la postre, la segunda jornada se realizaría ya en nuestro territorio, en el que también se jugaron encuentros deportivos entre las categorías de las escuelas y organizaciones amigas a las que se les había extendido la invitación. El mundial de Fútbol por la Paz, además se realizaba en la ante sala del Mundial de Fútbol Brasil 2014, razón por la que fue una idea de gran acogida entre algunas organizaciones y adeptos al fútbol que vislumbraban una nueva forma de comprenderlo y jugarlo, refiriéndonos al divorcio que existía para entonces entre fútbol, política y sectores de izquierda.

La anterior propuesta no solo involucraba nuevas nociones sobre fútbol, que provenían de las apuestas políticas de las organizaciones en mención, además, irrumpía en el panorama nacional, con un alto impacto dentro de la opinión de organizaciones de izquierda que empezaban a ver con buenos ojos, la implementación del fútbol desde nuevas nociones, tanto en su juego, como en su relación con la sociedad. Se juntaron distintas expresiones de apoyo desde todas las partes del globo, países, clubes, procesos sociales y políticos en otros países, como el caso de la escuela de Fútbol Rebelde en Chile, de la que cabe señalar ya contaba con un proceso anterior al de PLBI, en el caso de distintos colectivos de hinchadas organizadas en el país, como el caso de Antifa Medallo, colectivo de hinchas del Independiente Medellín, Antifa Can, colectivo de hinchas del Club Atlético Nacional y además algunos otros adeptos que encontraban en esta, la posibilidad de vincular pasión y convicciones políticas.

Este solo iba a ser el inicio de toda la agenda que haría parte de la construcción de lo que es hoy PLBI como proyecto deportivo y político. Poco tiempo después, desarrollaríamos en conjunto, entre las tres organizaciones y en cabeza del Grupo Cultural el martillo y con el apoyo del Centro de Estudios Geográficos de la Universidad Pedagógica Nacional el primer foro de Fútbol popular, en el que se relataron las experiencias de las dos escuelas de fútbol como procesos formativos y políticos, el de Fútbol Subverso como proceso comunicativo y la articulación que se venía tejiendo entre las tres organizaciones ampliando la discusión que seguía siendo fundante dentro del panorama nacional. Un año después, inauguramos una segunda versión del foro, la cual esta vez contó con mayor participación de organizaciones y nuevas escuelas de fútbol que ya habían iniciado sus labores, como es el caso de La Pelota Rebelde y Bukaneros Fútbol

popular, también con el fútbol popular como dispositivo de formación, además, de colectivos de hinchas de clubes de fútbol, entre esos: Antifa Medallo hinchas del Independiente Medellín, Antifa CAN hinchas del Club Atlético Nacional, Boys46 hinchas del Club Deportivo los Millonarios, Zona Norte Antifascista hinchada del Boyacá Chicó Fútbol Club, entre otros asistentes no organizados. La siguiente, es la introducción que se hace en la sistematización del encuentro, junto con las temáticas abordadas en la jornada:

“Luego que en el 2014 se llevara a cabo el I Encuentro de Fútbol Popular, como espacio de encuentro programado y organizado por los compañeros del Grupo Cultural El Martillo, la Escuela de Fútbol Popular Por La Banda Izquierda y el Centro Estudios Geográficos Lpc de la Universidad Pedagógica Nacional, se dio paso al II Encuentro, nuevamente con convocatoria abierta, con la asistencia de casi 40 participantes de diferentes organizaciones populares del país. Para dar orden al Encuentro, se trazaron cuatro líneas de trabajo donde cada organización participó según su campo de acción.

Los ejes de trabajo fueron: 1) Acción y militancia desde las Gradas. 2) Trabajo Comunitario y Barrial. 3) Experiencias educativas en el aula 4) Acción Política y de Comunicaciones. La dinámica de trabajo fue la siguiente; se exponían las experiencias por eje temático, para luego dar un espacio de 15 minutos para intervenciones y preguntas, y luego retomar el eje de trabajo.” (p.1)

En consecuencia a estos encuentros, la expansión de las experiencias de las escuelas de fútbol popular permitirían que estas se replicaran en distintas zonas de la ciudad de Bogotá, aumentando considerablemente el número de escuelas que empezaron a suscitar debates

alrededor del fútbol y su potencial para el trabajo comunitario y político en barrios vulnerables de la capital. Pero no solo se fundaron nuevas experiencias, además, aparecieron dentro del repertorio de proyectos alternativos, nuevas propuestas que abordaban la fenomenología del fútbol y que se articulaban a toda la dinámica deportiva que adelantaban las escuelas, permitiendo así el fortalecimiento en el discurso que se estaba fundando y aportando desde otras experiencias y acciones a la discusión; el cine, el arte, la música, entre otras áreas comenzaban a aportar, desde sus paradigmas a las reflexiones que se venían generando. Así fue como la Universidad Pedagógica Nacional se mostró interesada por el desarrollo de la propuesta que veníamos trabajando en conjunto las escuelas y propició una interlocución directa con el departamento de Bienes Universitario, sección deportes.

Debido a la falta de escenarios deportivos y de competencia, para PLBI fue una necesidad pensar de qué manera suplir, de forma autónoma estos elementos necesarios para el sostenimiento del proyecto, hablando estrictamente del ámbito deportivo. Fue con base en esta necesidad que nos sentamos a diseñar en principio un torneo al que llamamos; Primera Copa por la Memoria, la cual tenía una intención además de denuncia por el asesinato de nuestro compañero Carlos Alberto Pedraza Salcedo, con quien compartíamos espacios de trabajo político en un escenario más amplio con la organización Entre Redes, la cual es un conjunto de organizaciones, situadas geográficamente en lo que se denominó “la media luna del sur”, que comprendía la articulación de organizaciones de trabajo popular de las localidades del sur de Bogotá –Ciudad Bolívar, Rafael Uribe Uribe, Bosa y Kennedy- y que además hacen parte de la seccional del Movimiento Político de Masas del Centro Oriente Colombiano, una de las seccionales del Congreso de los Pueblos en el país, que,

como lo dice su nombre, agrupa organizaciones de trabajo juvenil, campesino, estudiantil, entre otras, en el Centro Oriente Colombiano. Dicho el contexto, aclaramos que estos espacios amplios eran espacios de convergencia con el compañero Carlos, caso que hasta el día de hoy no ha tenido ningún resultado en cuanto a condenados y responsables del crimen. La invitación al torneo se hizo de manera pública por medio de las redes sociales de la escuela, y la primera edición de la Copa por la Memoria, contra el olvido y la impunidad (2015) citaba de la siguiente manera:

“Estamos aquí, consternados, rabiosos. Despidiendo una vez más a alguien que creyó en la esperanza, que otro mundo podía ser posible, estamos acá, bajo la manta de la impunidad resistiendo a los golpes, seguimos soñando como usted compañero, con que llegue el día en que las impunes balas dejen de asesinar la esperanza del mundo. Los procesos de fútbol popular Por la Banda Izquierda, La pelota Rebelde y los Bucaneros, los invitamos de manera sentida a que nos acompañen a nuestro triangular por la memoria, contra el olvido y la impunidad que se llevará a cabo el día 21 de Febrero de 2014 desde las 10:00 am.” (párr. 3 y 4).

La experiencia pone en evidencia la intencionalidad con la que los procesos de fútbol popular ven la competencia, que no es solo el ámbito de medir, en términos deportivos el proceso de formación en el juego, sino que además también implica una comprensión de las problemáticas que acogen a las organizaciones sociales y el ejercicio crítico en Colombia, además de los fenómenos a los que están expuestos quienes participan del proceso, en su cotidianidad. De esta manera se articula una vez más la relación del fútbol con su comprensión crítica de la realidad y su respectiva enunciación, pero también denuncia. Los procesos de formación en fútbol popular, muestran así que existe una noción en la que se

concibe al fútbol también como un medio por el cual se comunican todo tipo de expresiones propias de los principios de criticidad con los que se construyen las escuelas en su conjunto, pues es una realidad común que quienes implementan el fútbol desde la perspectiva popular, tienen como faro de orientación, la crítica a la realidad de la sociedad Colombiana en aras de la construcción de un mejor modelo de la misma., razón por la que en el texto, en distintos apartes encontraremos relación de las actividades con debates de carácter nacional que han sido parte de la agenda desde el 2013 hasta acá; diálogos de paz, conflicto social y armado, derechos humanos y su violación, asesinato y persecución a líderes sociales, lucha por la educación pública, derecho a la ciudad, entre otros campos de lucha que adelantan los proyectos alternativos en Colombia. Así lo demostraba, la presentación e invitación de la segunda edición de la copa por la memoria y el territorio (2016):

“Esta es una iniciativa adelantada por tres diferentes procesos de Fútbol Popular en Bogotá con el ánimo de brindar espacios de fogueo deportivo con connotaciones políticas y reivindicativas, propias de la coyuntura del país. En esta ocasión, tendremos como ejes primordiales, la denuncia y la recuperación de la memoria de distintos compañeros asesinados y desaparecidos y cuyos responsables aún se encuentran libres, este es el caso de CARLOS ALBERTO PEDRAZA y KLAUS ZAPATA. A su vez, haremos un llamado al cuidado del mundo y de nuestro medio ambiente, reconociendo el territorio como un lugar para la construcción de la vida y nuevas historias. Contaremos con un componente académico desde el que abordaremos distintos análisis y nuevas reflexiones acerca del fútbol, su papel como agente social y la transformación de nuestras realidades.” (p.1)

Así también, fue como se empezó a gestar otra idea que a hoy ha permitido a las escuelas tener nuevos espacios de competencia y así mismo, nuevas estrategias de educación con quienes participan en ellas. Esta nueva figura de competencia fue una propuesta que se planeó desde el seno de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, con su departamento de Bienestar Universitario en conjunto con PLBI y la escuela Jaguar Rojo en un principio. Desde hace ya tiempo, en PLBI veníamos evaluando la apertura de un espacio, en el que las escuelas de fútbol popular que venían emergiendo pudieran tener espacios, de lo que en el lenguaje futbolero llamamos como fogueo, pero además, este espacio tenía no solo que involucrarnos deportivamente, sino que además pretendía generar un espacio de articulación entre experiencias que permitieran concentrar fuerzas para acciones mancomunadas que posibilitaran seguir replicando las experiencias que se tejían alrededor del concepto de fútbol popular: "Sin embargo, teníamos claro que no queríamos acciones aisladas o encuentros esporádicos, con la reciente idea, buscábamos posicionar en el mundo y en Bogotá, una nueva perspectiva de fútbol, en últimas esa es la razón de nuestra existencia" (Cortés, 2017, p.2)

Así nacía la Liga de Fútbol Popular – del Barrio a la Academia. En la ponencia presentada al final de la primera edición de la Liga (2017), escrita por mí, describía sus intenciones de la siguiente manera:

“La Liga de Fútbol Popular de Bogotá, en el año 2015 se convertiría en la conjunción de nuevos proyectos sociales y políticos, que emergen con una clara apuesta de acción: el fútbol, como una reivindicación de las clases populares y como una propuesta de acción política para la construcción del barrio y la constitución de nuevos sujetos y sujetas que, desde su práctica y fidelidad a la

pelota, pudieran aportar a la transformación de su proyecto de vida y de su entorno. Entre las múltiples afinidades que existen entre estas apuestas, una de las más importantes es que se forjan y materializan en las periferias de la ciudad, lugares donde habitan los olvidados, los nadie que valen menos que la bala que los mata, pues su realidad social era la del temor, la de la criminalización, la estigmatización y la desesperanza. Las periferias de Bogotá, la capital de Colombia, son el basurero de la ruptura en el tejido social del país y como tal, la falta de oportunidades hace parte del diario vivir, en esos sitios, recónditos, a dónde el estado llega solo con la policía o con sus grupos de la muerte, la posibilidad de poder jugar fútbol es la salvación misma, el retorno a la esperanza y de la dignidad, no hay mejor manera de explicar porque a este le llamamos el fútbol popular. No existe interés alguno de lucro, todas estas experiencias se diferencian del resto por su carácter altruista, transformador, abandonando esa idea de la formación deportiva como un negocio rentable para las grandes maquinarias del fútbol. Así, desde la autogestión y el trabajo con uñas, además con el apoyo de la Universidad Pedagógica Nacional, en su intención de crear un puente entre la academia y el barrio, se inaugura, la que hoy podríamos llamar, primera experiencia de torneo de fútbol popular en Latinoamérica y por qué no en el mundo.” (Cortés, 2017, p. 1-2).

Así pues, se tomó la determinación de acompañar el nombre de la liga con las palabras “Del Barrio a la Academia” debido a la intención que teníamos de, a través del desarrollo de la Liga, de involucrar a las escuelas con el ámbito universitario, para así, incentivar un interés de los participantes en continuar sus procesos formativos en las universidades públicas del país, en este caso en la Universidad Pedagógica. En las 3 ediciones que a la

fecha de este documento se han hecho, las jornadas deportivas además han estado acompañadas de jornadas pedagógicas, encabezadas por los profesores y compañeros cercanos a los procesos de las escuelas de fútbol, que en su mayoría hacen parte del sistema de educación pública y se encuentran cursando pregrados en carreras humanas y deportivas. Los contenidos de los talleres son determinados por la coyuntura del país y relacionados con los fenómenos con los que conviven los jóvenes en su vida cotidiana. Para la liga de fútbol popular, siempre ha sido clave contar con un componente académico, relacionando la educación con el deporte y convirtiéndolos en uno dependiente del otro, en la intención además de aportar a la construcción y la formación de nuevos sujetos futboleros, pero además críticos con su realidad concreta.

Seguido de lo anterior nuestra liga, además se piensa como una figura alternativa a la de la Liga de Fútbol de Bogotá, en la que, como evidenciamos en el capítulo anterior, existen una infinidad de requerimientos para todo tipo de proyecto deportivo o recreativo, para que puedan ser reconocidos por esta y acceder a los escenarios y procesos de competición en la ciudad.

Además, la liga de fútbol popular, ha contado con dos encuentros en formato de foro, en el que se intenta sistematizar la experiencia de cada una de las ediciones y desde ahí, propiciar nuevos aprendizajes y aprehensiones a cerca de la práctica del fútbol popular en Bogotá. Por eso decidimos llamar este capítulo así, porque es sin duda el trabajo el que nos ha brindado las claridades pertinentes, que nos han puesto a dialogar con distintos autores y estudios de otra época para propiciar una reflexión y además una teorización de lo que significa el fútbol popular. Concluiríamos este aparte, con la conclusión de la intervención

en el año 2017 en el marco del primer foro de la Liga de Fútbol Popular, realizado en la Universidad Pedagógica nacional:

“el partido no termina, en la cancha todavía estamos prestos, sabemos que el rival es fuerte, que nos va a machacar en cuanto pueda y sin ninguna compasión, que buscará defenderse de cualquier manera de esta ofensiva, que para ganar tenemos que trabajar en grupo, pensarnos como uno solo, creer que somos uno solo. Llegará el fin del partido y ya no escucharemos la narración nostálgica del maestro Eduardo añorando un nuevo fútbol, ganaremos la batalla y saldremos en hombros del estadio de la vida, con la copa de la justicia y la libertad en las manos, el mundo será un lugar mejor para todos y todas y la pelota seguirá rodando a la par de los sueños.”
(Cortés, 2017, p. 4).

Este es un pequeño mapa de la manera en como el fútbol popular no se ha quedado solo en una iniciativa de una organización, el estudio de un fenómeno o un evento esporádico con el tema del fútbol como dispositivo, sino que ha sido toda una apuesta colectiva, que no solo ha tenido que ver con las escuelas que actualmente asisten a ella, sino también con un devenir de un sin número de manos y cerebros que han venido labrando todo un camino para que hoy estas experiencias se puedan contar y tomar como parte de la teorización de un fútbol, fuera de la dinámica del mercado y las prácticas culturales hegemónicas dentro de él.

4. CONCLUSIONES.

Así, desde el año 2013 hasta acá, la Escuela de Fútbol Popular Por la Banda Izquierda, ha incidido no solo en su comunidad, en cuanto al barrio nos referimos, sino que, además, como se especifica en anteriores párrafos de esta investigación, ha participado también en la construcción de nuevas nociones de fútbol ya sea en la academia o con la influencia que ha tenido como experiencia en la emergencia de otros proyectos de carácter futbolero y popular también.

El producto de casi cinco años de trayectoria, además de los numerosos encuentros culturales y deportivos que hemos presenciado y recibido en nuestro territorio, también nos ha dejado varios campeonatos jugados en formatos similares a los que se expusieron anteriormente en la experiencia de la Copa por la memoria y la Liga de fútbol Popular. Procesos que por no contar con, financiación ni patrocinios se han ingeniado las formas de otorgar premiaciones a quienes participan de sus actividades, incluso llegando a romper con la dinámica de vencedores y vencidos, promoviendo la participación y la práctica lúdica como una necesidad de satisfacción humana que no debe estar mediado por ningún tipo de carrera por la victoria, sino como un relacionamiento entre distintos actores para el goce, el disfrute, el divertimento y además, el cumplimiento de los sueños.

Pero también las ganancias en términos humanos y políticos han sido cuantiosas. La evidencia se encuentra en el poder pararnos de frente a nuestra cancha y en una retrospectiva reconocer el crecimiento que hemos tenido como proyecto y con esto no nos referimos solo a cantidad, aunque desde el primer entrenamiento, hasta acá, nunca hemos tenido un número menor a quince jugadores en cancha que se han hecho parte de la

formación deportiva, sin contar a sus padres, sus abuelos, sus amigos y tantas personas relacionadas en distintos ámbitos de la vida de PLBI. Los logros también se hacen evidentes al identificar hoy, a niños, niñas y jóvenes que han llevado su proceso desde la aparición de la propuesta, hasta hoy, o hasta hace unos cuantos meses. En total desde entonces, hemos contado con la fortuna de festejar el ingreso a la Universidad Pedagógica Nacional de un total de 4 de ellos, además de que otros ya están cursando sus estudios de profesionalización en otra universidad públicas y/o privadas. Si bien es sumamente complejo inferir que tal satisfacción se debe a todo el proceso de PLBI en los mencionados individuos, si somos conscientes que hemos aportado en la construcción de su proyecto de vida, siendo siempre enfáticos en la educación como la base primordial de otras historias de vida, además de la defensa de la educación pública y de calidad.

Con el pasar de los años y el devenir de la apuesta hemos sorteado también todo tipo de dificultades que nos han obligado a caminar más despacio, detallando más el camino con sus defectos. Las ausencias y el abandono por parte de muchos de nuestros niños, niñas y jóvenes también han sido momentos de introspección y de revisar qué hace falta. También aquellos retrocesos que las mismas dinámicas de vida que chocan entre los sujetos inmersos dentro de este sueño. No sobra decir que la ausencia de espacios locales dignos para la práctica del fútbol, para los escenarios de formación con los habitantes, ha influido de manera en la apuesta que más que ser reconocida legítimamente, pretende preguntarle a las administraciones locales y distritales, cuál es su aporte a la mitigación de las problemáticas que en un sin número de veces, ellos han denunciado y que tienen que ver con aspectos intrínsecamente ligados al fútbol.

Este ejercicio, constante que ha permitido indagar sobre la vida de quienes habitamos este pedacito de localidad, encontrándonos con una gran infinidad de sucesos que nos retaron como educadores, pero que también nos atravesaron, permitieron una interpelación y nuevos aprendizajes que seguramente nutren la experiencia y también fortalecen la puesta en escena como líderes visibles y con propuestas en el territorio. El orgullo que da ir por la calle y recibir el reconocimiento por la labor, por la idea, por la intención, que aún, sin titularnos como profesionales de la enseñanza, desde siempre fuimos los “profes” a los que les entregaba la posibilidad de mejorar, así fuera un pequeño espacio de la existencia de sus hijos y muchas veces de sus familias.

Que aunque no se ha construido esa propuesta de poder local, desde la que se piensa agenciar una postura sobre cómo se debe construir la ciudad, a partir de las nociones, las creencias y las propuestas que tienen quienes la habitan, se permitió estrechar algunos lazos que eran lejanos e incluso desconocidos, que posibilitamos que al recorrer el barrio, sus habitantes se encuentren como iguales, se miren a los ojos y compartan a través de un saludo nuestro deseo de sentirnos parte de algún sitio, de alguna gente, de algunos afectos. Que es de un alto valor y profunda emoción entrever los lazos afectivos y de amistad que se tejieron entre quienes departían bajo el sol y la lluvia el amor a ver el balón correr. Que hoy van a distintos lugares y canchas de la localidad, por su cuenta, hablando de un fútbol más solidario, afectivo, crítico. Son los mismos que cuando se preguntan por el mundo piensan varias veces para contestar y tratan de evocar aquellas charlas de entrenamiento donde hablábamos de política, de nuestro derecho a educarnos, de la desigualdad, de la humanidad, la dignidad, el fútbol como apuesta de cambio, etc. Nos quedan las imágenes

grabadas en medios y en nuestra mente, de reunirnos alrededor de un balón y sentir que desde aquí podemos cambiar el mundo.

Hoy Samuel, Alejandro, Jhonatan, Felipe, “Tigre”, Daniela, Angela, Michell, Bryan, son la continuación tal vez no de PLBI, pero sí de lo que apostamos cuando sin que no lo pidieran a cambio, nos tomamos la cancha del barrio y hablamos de otro fútbol, el que no se compra, el que no se vende ni se consigue en estantes de algún gran mercado. Quedarán en la retina todos los recuerdos que se quedaron en las canchas que recorrimos juntos, en los que direccionamos el proceso y fuimos promotores de que hoy, por lo menos en nuestro barrio y en Bogotá, exista una nueva forma de entender y jugar..

A Christian, a Santiago, a Michell nuestra actual profe, estudiante de la Universidad Pedagógica Nacional de la Licenciatura en Recreación, quienes vienen asumiendo su tránsito en la formación del joven y el adulto, seguiremos tratando de garantizarles un espacio en el que siempre puedan correr tras una pelota como se corre tras los sueños, esperando que algún día, si alguno de ellos puede alcanzar el que yo nunca alcancé, el de la profesional, no solo sean grandes jugadores, sino también grandes pensadores y grandes humanos, al final, solo nos queda la firme convicción de creer que sí, que otro mundo puede ser diferente y que otro fútbol es posible. La primera banda, la del Fútbol Rebelde y Popular, la que nunca se cansa de luchar hoy vive en un pequeño rincón de la localidad número siete de Bosa, esperando que algún día llegue a nuestro jardín, la nueva sociedad.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALABARCES, P. (Comp.) 2003. *“Futbologías, Fútbol, identidad y violencia en América Latina”*. Ediciones CLACSO, Buenos Aires, Argentina.
- Avendaño, R. 2004. *“Clubes de fútbol popular masivos: los nuevos referentes de identidad cultural”*. Memoria para optar al título de sociólogo. Santiago, Chile, 2004.
- Blog – *Fútbol Rebelde*. <http://www.futbolrebelde.org/>
- Bueno, J.A y Mateo, M.I 2009. *Historia del fútbol: Enciclopedia de un deporte y crónica de una pasión*. Madrid, España. EDAF.
- Cepeda, V 2006. *“Construcción de sentido otorgado a la práctica del deporte por sujetos que participan en dos organizaciones deportivo comunitarias de la comuna de lo espejo” Una mirada desde la psicología social del deporte*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología, Tesis para optar al Título de Psicólogo, Santiago, Chile. 2003.
- Freire, P 1970 – *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo veintiuno editores, SA.
- Galeano, E 1995. *“El fútbol a sol y sombra”*. Siglo XXI editores, Argentina.
- Grupo de trabajo deporte y sociedad, 2003 – *Futbologías: fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Ediciones CLACSO: Buenos Aires.
- Harvey, D 2005 – *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*. CLACSO, Buenos Aires.
- Horkheimer, M y Adorno, T 1988- *Dialéctica del iluminismo*. Sudamericana, Buenos Aires.

- Martínez, S 2010. Fútbol – *Espectáculo, cultura y sociedad. Una revisión al negocio mundial*. Huixquilucán, México. Afinity
- Marx, C 1867 – *El Capital; el proceso de producción del Capital*. Feedbooks.
- Packer, Martin J. 2013 – *La ciencia de la investigación Cualitativa*. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Dpto. Psicología. Bogotá, Uniandes, 2013.
- Sacheri, E 2000 – *Esperándolo a Tito*. Penguin Random House Grupo Editorial, Argentina.
- San Martín, I 2012. “*PLAN ESTADIO SEGURO: UNA INTERVENCIÓN BIOPOLÍTICA A LAS BARRAS DEL FÚTBOL CHILENO*”. Universidad del Bio Bio, Magister en intervención social, Santiago 2012.
- Torres, A 2009 – *Educación Popular y paradigmas emancipadores*. Bogotá Revista Pedagogía y Saberes: Universidad Pedagógica Nacional.
- Torres, A 2010 – *Tres miradas a la educación popular*. Panamá. Revista la Piragua.
- Villablanca, C. 2009. “*Fútbol y ciudad: Los pinos de los de abajo*”. Memoria para optar al título de Antropólogo social, Santiago, Chile. Marzo de 2009.
- Wahl, A 1997 – *Historial del fútbol: del juego al deporte*. Francesc Reyes, Ediciones B.

PÁGINAS WEB

- Blog – *Fútbol Rebelde*. <http://www.futbolrebelde.org/>
- Blog – *Núcleo Fútbol*. <https://nucleofutbol.wordpress.com/>

- Ministerio del deporte, sf – *Legislación deportiva comentada*.
http://www.coldeportes.gov.co/coldeportes/biblioteca_deportiva/libros_inspeccion_vigilancia_3916/legislacion_deportiva_comentada
- Instituto de Recreación y Deporte (IDRD), Bogotá
<https://www.idrd.gov.co/transparencia/tramites-servicios/otorgamiento-renovacion-o-actualizacion-del-reconocimiento>
- Torres, C 1965 – *Periódico Frente Unido*. Bogotá, Colombia.

ANEXOS



Escuela de fútbol social y cultural:

POR LA BANDA IZQUIERDA

Abre inscripciones a sus procesos de formación deportiva:
¡COMPLETAMENTE GRATIS!
en vacaciones.

Día: Lugar:

Hora:

Invita:  Escuela de Fútbol social y cultural
"Por la Banda Izquierda"

 **BOGOTÁ**
HUMANANA
CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE
Instituto Distrital de Recreación y Deporte
IDRD

Afiche de convocatoria año 2013, archivo PLBI 2013.



Primera reunión informativa, archivo PLBI 2013.



Afiche de convocatoria al primer entrenamiento, archivo PLBI 2013.



Primer entrenamiento, archivo PLBI 2013.



Actividad de inauguración de PLBI, archivo PLBI 2013.



Afiche de invitación cine club, archivo PBI 2014.



Intervención de Graffiti, archivo PLBI 2014.



Entrega del primer uniforme de la escuela, archivo PLBI 2014.

JAGUARROJO
SEMILLERO DE FUTBOL
POPULAR
CULTURAL Y SOCIAL

FUTBOL POR LA PAZ!
RETOMANDO NUESTRO TERRITORIO!

COMPAÑEROS DE POR LA BANDA IZQUIERDA

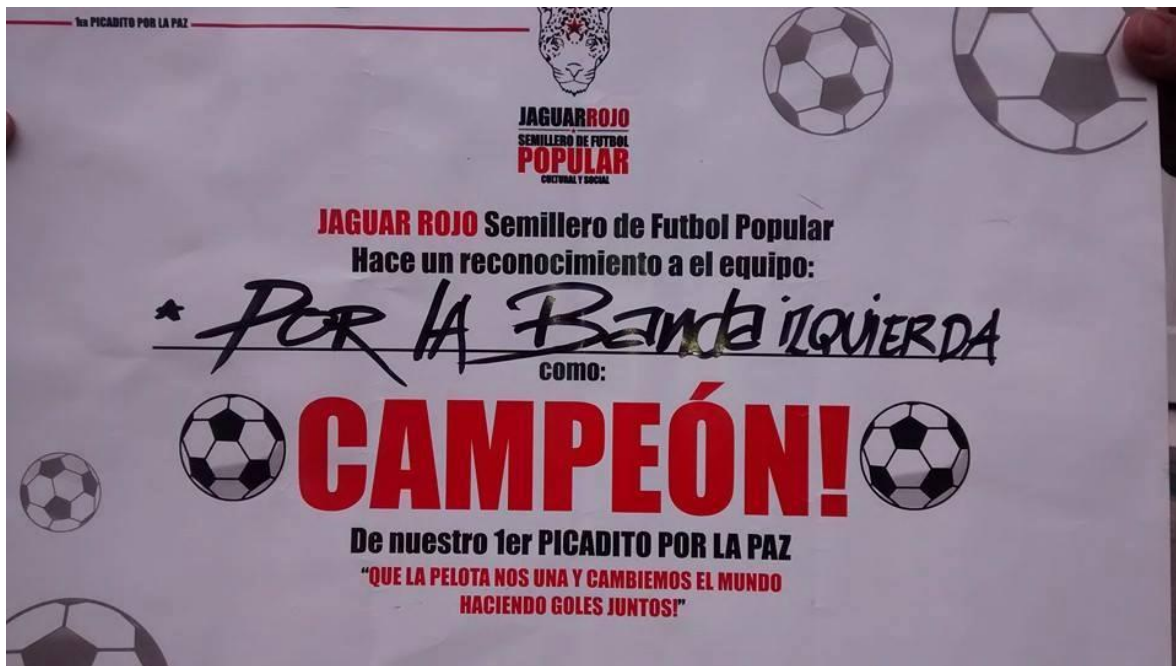
Los invitamos a participar en nuestro
primer picadito por la **PAZ!**
*cuadrangular infantil
*partido "PROFES"

DOMINGO 16 DE MARZO
LUGAR: Parque central barrio PLAZUELAS
DEL VIRREY carrera 105 con 72
HORA: 9AM
+INFO: Cel:321 324 14 74

INVITACIÓN

**"QUE LA PELOTA NOS UNA Y CAMBIEMOS EL MUNDO
HACIENDO GOLES JUNTOS!"**

Afiche invitación de la escuela Jaguar Rojo al "Picaito x la paz", archivo PLBI 2014



Certificado de campeón 1er Picadito por la paz, archivo PLBI 2014.



Mobilización 1ro de Mayo, archivo PLBI 2014.



Banner de invitación a la comunidad al Mundial de Fútbol Por la Paz, archivo PLBI 2014.



Categoría menor, archivo PLBI 2014.



Afiche de invitación al Mundial de fútbol por la Paz, archivo PLBI 2014.



“Trapos” de la escuela, archivo PLBI 2014.



Dibujo alusivo a la copa del mundo 2014, realizado por Andrés, futbolista de PLBI, archivo PLBI 2014.



“Trapo” Palestina Libre de PLBI en un partido de Santa Fe, archivo PLBI 2014



Afiche de invitación al primer aniversario, archivo PLBI 2014



Deportistas de PLBI, alistando el 1er aniversario, archivo PLBI 2014.



Reunión informativa de padres, archivo PLBI 2015.



Afiche de invitación a la primera copa x la memoria, archivo PLBI 2015.

Encuentro de experiencias



**Creando
Fútbol Popular**

Fútbol Rebelde

**Universidad Pedagógica Nacional
Miércoles 8 de Abril 2:00 PM
Edificio A-Sala de Geografía**

Afiche del primer conversatorio de fútbol popular en la Universidad Pedagógica Nacional, archivo PLBI 2015.



Entrenamiento categoría mayor, archivo PLBI 2015.



LIGA DE FUTBOL POPULAR
DEL **BARRIO**
A LA ACADEMIA

28 **NOVIEMBRE**
TERRITORIO EL PROGRESO
COMUNA 4 CAZUCA

GRUPO B JAGUAR ROJO
PALMA ALDEA
POR LA BANDA IZQUIERDA
EUSKADI



**FÚTBOL REBELDE,
DIGNO
Y POPULAR**

GABRIELA BAQUERO
CANCHA CENTRAL
3143251383

Afiche 1er edición Liga de fútbol Popular, archivo PLBI 2015.

MOVIMIENTO FÚTBOL

En el marco de la VII Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales, la cual tuvo lugar en la ciudad de Medellín del 9 al 12 de Noviembre y en la que participaron una gran diversidad de intelectuales, organizaciones y estudiantes para dialogar sobre la pertinencia de las Ciencias Sociales en la construcción de las agendas sociales de los países Latinoamericanos, cuyo eje central fue la paz; se abrieron discusiones importantes a tener en cuenta, sobre todo en el contexto de un post-conflicto que cada vez se siente más cercano y que nos obliga, como organizaciones, hinchas y estudiantes a pensar en las nuevas demandas, reivindicaciones y luchas a darse en este importante momento histórico.

En clave de lo reseñado anteriormente, el día miércoles 11 de Noviembre se dio lugar a un encuentro entre varias organizaciones y barras que han venido trabajando con el fútbol, como una apuesta reivindicativa contra el racismo, el fascismo, la xenofobia y el avance por la construcción de un fútbol más incluyente y crítico, cuya práctica desde la dimensión deportiva y social esté encaminada al mejoramiento del tejido social y a la construcción de una sociedad más digna e igualitaria.

Después de re-conocerse y compartir experiencias, uno de los puntos claves

del encuentro era la intención de propiciar actividades en conjunto que viabilizaran una articulación entre las distintas organizaciones, que si bien, se encuentran lejanas por las dinámicas territoriales, se asumen con apuestas similares y sueños conjuntos. El encuentro en términos de agenda, arrojó resultados interesantes para el avance en la construcción de un movimiento amplio de fútbol en el país, germinó la propuesta de un GRAN ENCUENTRO DE PROCESOS DE FÚTBOL POPULAR de todo el país, al que lo antecederá en principio, un encuentro por regiones con el ánimo de extender la propuesta a todas las organizaciones y barras que no asistieron al encuentro, pero que se reconocían por sus apuestas y podrían aportar también a la construcción y a este sueño colectivo. Este primer encuentro está planeado para el mes de Marzo del año próximo (2016) y se coordinará con los representantes de los colectivos de cada ciudad: Por la Banda Izquierda (Bogotá) El Progreso (Bogotá) "La Liga de fútbol Popular" (Bogotá) Hágale Pues (Bogotá) La más Fiel y Antifas CAN (Medellín) Antifa Medallo (Medellín) Zona Norte (Tunja) y Red Guards (Bogotá).





Imagen en conmemoración de la muerte del padre Camilo Torres, archivo PLBI 2015.



Intervención Graffiti y segundo uniforme, archivo PLBI 2015.



La mujer en Por la Banda Izquierda, archivo PLBI 2015.



Los murales de PLBI en el barrio el Porvenir, archivo PLBI 2015.

Ejercicio pedagógico en cancha, archivo PLBI 2015.

Ejercicio pedagógico de reconocimiento, archivo PLBI 2015.



Llamamiento a la Cumbre Popular Urbana Universidad Pedagógica Nacional, archivo 2016-



Liga de fútbol Popular, Instituto Pedagógico Nacional,

archivo PLBI 2016.



Escuela de Fútbol Popular Por la Banda Izquierda, soñadores. Archivo PLBI 2017.



Conversatorio de fútbol popular, Centro de Memoria Histórica, archivo PLBI 2017.

Sede nueva de PLBI, archivo PLBI 2017.

Salida pedagógica PLBI, como parte del proceso de Entre Redes Bogotá, archivo PLBI 2017.



Afiche de invitación a la Minga de recuperación del parque los Girasoles, archivo PLBI 2018.





Asado de aniversario sede PLBI, archivo PLBI 2017

				ESCUELA DE FÚTBOL POPULAR POR LA BANDA IZQUIERDA			
DATOS DE IDENTIFICACIÓN							
Nº4	Nombre: Miguel Angel Betancourt Lozano			A	X		
	Categoría: Menores			N			
N.I:		EPS: Famisanar		Edad: 11 años			
Colegio: Ciudadela Educativa de Bosa				Curso: Sexto			
Familiares convivientes: 1. Mamá: Leonel de Lozano Mejía. (Acudiente) 2. Papá: Hanner Humberto Betancourt. 3. Hermana: Angie Lorena Betancourt Lozano. *Tel: 7236576							
Observaciones: Pendiente entrega de documentos.							

Formatos de reconocimiento, archivo PLBI 2017

Links de entrevistas en Youtube

Cuadrangular de fútbol popular, Noticiero Barrio Adentro, 2017. Tomado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=AHdIxfeW8fY>

Saludo a la Liga de Fútbol Popular, Por la Banda Izquierda, Bosa 2016. Tomado de:

https://www.youtube.com/watch?v=iGqF_CSXwA

Entrevista en Contagio Radio, programa Fútbol de Barrio Grada Popular, 2018. Tomado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=9oIEzJXIFY>

La mujer y el fútbol en Por la Banda Izquierda, año 2016. Tomado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=YPejr8r5N1Q&t=340s>